



EPANQVANTOS ESTA

carta de Privilegio y confirmacion vieren, como Nos don Felipe Quarto deste nombre, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Sicilias, de Ierusalen, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaé, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Cañaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante y de Milan, Conde de Abpurg, de Flandes, de Tyrol, y de Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina, &c. VIMOS dos nuestras cedulas firmadas de mi mano: La vna, sobre la orden que hemos dado, para que solamête se escriua de nuevo el pliego, o pliegos de pergamino que fueren menester para la cabeça y pie de los priuilegios que de nos se confirman, y no a la letra. Y la otra, para que los nuestros Concertadores y Escriuanos mayores de los priuilegios y confirmaciones, en la confirmacion que despacharen de los que tiene la Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de cautiuos, en razon de los bienes mostrencos, inserten sin perjuizio de tercero vna prouision de los del nuestro Consejo, derogando vn capitulo de la pragmatica del año de mil y seiscientos y veinte y tres, en que se aplicaron para casar huerfanas. Y assi mismo vimos vna carta de priuilegio y confirmacion del Rey don Felipe mi señor y padre, que santa gloria aya, escrita en pergamino, y sellada con su sello de plomo pendiente en hilos de seda de colores, librada de los sus Concertadores, y Escriuanos mayores de los sus priuilegios y confirmaciones, y de otros oficiales de su Casa, dada en la villa de Madrid a veinte y tres dias del mes de Julio del año pasado de mil y quinientos y nouenta y nueue. El tenor de las quales dichas nuestras cedulas, y el de la dicha carta de priuilegio y confirmacion original aquí incorporada, es este que se sigue.

EL REY. Nuestros Concertadores, y Escriuanos mayores de los priuilegios y confirmaciones. Sabed, que auiendo sido informado, que si se huiciesen de escribir de nuevo a la letra todos los priuilegios q̄ de Nos se confirman, por ser como es la escritura comunmente mucha, y auerse de escribir de buena letra, y en pergamino, necessariamente auia mucha dilacion en el despacho dellos, en que las partes recibirian molestia y vexacion. Y auendose platicado en el nuestro Consejo, del remedio que en ello podria auer, fue acordado, que deuamos mandar dar esta nuestra cedula. Por la qual os mandamos proueaís y deis orden, que de aqui adelante en los priuilegios que hubieremos de confirmar, solamente se escriua de nuevo el pliego, o pliegos de pergamino que fueren menester para la cabeça y pie de la confirmacion, en la qual se cosa, y junte el priuilegio viejo que se confirma, segun y como antes estaua, sin lo escribir ni trasladar de nuevo, haziedose de manera, que el dicho pliego, o pliegos de la dicha cabeça, y pie de la confirmacion, vengan al justo y a plana renglon en quanto ser pueda con la otra escritura de los priuilegios viejos que se confirmaren, quitando del priuilegio el sello que tuuiere, porque se han de sellar de nuevo, como adelante será declarado: y rubricareis, y señalareis al pie el pliego, o pliegos de la dicha cabeça y pie de la confirmacion, y del priuilegio viejo que se confirma, para que en ello no pueda auer fraude. Y porque podria ser que algu-

nas de las partes, no embargante la dicha dilacion, y lo q̄ por nos se manda, quisiesen que sus priuilegios se escriuiesen a la letra, mādamos que se haga assi quando las dichas partes lo pidieren. Y porque tambien fue en venir algunos priuilegios escritos en pliego de pergamino a la larga, en los quales no se podria poner la dicha cabeça y pie de la confirmacion como conuiene. Y assimismo se trae otros priuilegios rotos y maltratados, y algunas prouisiones en papel, en q̄ podria auer supliementos nuestros, prouereis assimismo, q̄ los q̄ fueren desta calidad se escriuan tambien a la letra. Y otrosi mandamos al nuestro Registrador desta Corte, y a los Chancilleres de las nuestras Audiencias y Chacillerias, que residen en las ciudades de Valladolid y Granada, que registren y sellen los dichos priuilegios y confirmaciones que libredes y despacharedes en la manera que dicha es, sin que por razon de no estar escritos de nueuo a la letra, y no llevar el sello antiguo pongan impedimento alguno. Todo lo qual queremos y mandamos que assi se guarde y cumpla, y que a los tales priuilegios registra dos y sellados en la dicha forma, se les de entera fee y credito, segū y como se les diera y deuiera dar, si estuuieran todos escritos de nueuo; y esta nuestra cedula ha de ir inserta en la cabeça de las tales confirmaciones, porque no se pueda adelante, ni en tiempo alguno poner duda, o sospechá en los dichos priuilegios, por ser la dicha confirmacion y pliegos de diferente letra y tinta, que esto mismo se hizo en tiempo del Rey don Felipe mi señor y padre, que está en gloria, en virtud de vna su cedula, y los vnos ni los otros no hagais cosa en contrario por alguna manera. Fecha en Madrid a veinte y siete dias del mes de Abril de mil y seiscientos y veinte y vn años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor, Pedro de Contreras.

EL REY. Nuestros Concertadores, y Escriuanos mayores de los priuilegios y confirmaciones. Por parte de fray Estuevan Gonçalez Procurador general de la Redempcion de cautiuos de la Orden de nuestra Señora de Merced, nos ha sido hecha relacion, que la dicha Orden tiene priuilegios Reales en su fauor, y de la Redempcion de los dichos cautiuos, cōfirmados por el Rey mi padre y señor, q̄ santa gloria aya, y por los otros señores Reyes nuestros antecessores. Y que por vn capitulo de la pragmatica q̄ se promulgò en 11. de Febrero del año de mil y seiscientos y veinte y tres, se aplicò para casar huerfanos los bienes mostrencos, los quales por los dichos priuilegios estan aplicados para la dicha Redempcion. Y por esto y otras causas pias y justas, por prouisiõ de los del nuestro Consejo de veinte y tres de Março del año pasado de mil y seiscientos y ventiquatro, despachada en virtud de lo q̄ resoluiamos a la consulta q̄ sobre ello se nos hizo, se derogò la dicha pragmatica en quãto a los dichos mostrencos, y se mandò quedassen como antes estaua, segun mas largo se contiene y declara en la dicha prouision que en el nuestro Consejo de la Camara fue presentada, cuyo tenor es el siguiente.

DON Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, y a cada vno y qualquier de vos a quien esta nuestra cedula fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, en manera que haga fee, y salud y gra-

2
y gracia Sabed, que auiendo nos consultado los memoriales y pedimien-
tos hechos por parte de las Ordenes de la Merced, y de la santissima Trini-
dad Redencion de cautiuos, y el Consejo de la santa Cruzada, en razon de
que se suspendiesse y derogasse la execucion de la pragmática q̄ se pro-
mulgò en onze dias del mes de Hebrero del año passado de mil y seiscientos y
veinte y tres, y q̄ no se hiziesse nouedad en la cobrança de los mostrencos
para Redencion de cautiuos, por estar aplicados a la dicha obra por los se-
ñores Reyes passados, y resultar dello algunos inconuenientes. Y auiendo
nos sido seruido de venir de que así se hiziesse, visto por los del nuestro
Consejo, dieron y proueyeron vn auto, señalado con las rubricas y señales
de sus firmas, del tenor siguiente. EN LA villa de Madrid a veinte y tres
dias del mes de Março de mil y seiscientos y veinte y quatro años, los se-
ñores del Consejo, auiendo consultado a su Magestad los memoriales y pe-
dimientos hechos por parte de las Ordenes de la Merced, y de la santissi-
ma Trinidad Redencion de cautiuos, y el Consejo de la santa Cruzada, en
razon de que se suspendiesse y derogasse la execucion de la pragmática que
se promulgò en onze de Hebrero de 1623, y que no se hiziesse nouedad en
la cobrança de los mostrencos para Redencion de cautiuos, por estar apli-
cados a la dicha obra por los señores Reyes passados, y resultar dello algu-
nos inconuenientes. Y auiendo sido seruido su Magestad de venir en que así
se haga, mandaron que la dicha pragmática, en quanto a lo susodicho se
derogue, y de aquí adelante no se guarde, cumpla, ni execute, sino q̄ leguar
de lo q̄ antes de su promulgaciõ se solia y acostúbraua hazer, y en fauor de
las dichas partes despachen las prouisiones q̄ para ello fueren necessarias:
y así lo mandaron. Y para q̄ tenga cúplido efeto lo en el contenido, de pe-
dimiento de fray Estuevan Gonçalez Procurador general de la Redenciõ de
cautiuos de toda la Orden de nuestra Señora de la Merced, fue acordado
q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos
tuuimoslo por biẽ. Por la qual os mandamos q̄ veais el dicho auto q̄ de suso
va incorporado, y le guardeis, cúplais, y executeis, y hagais guardar, cúplir
y executar en todo y por todo, segun y como en el se contiene, y contra su
tenor y forma, ni de lo en el contenido, no vais ni passéis, ni consintais ir ni
passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil mara-
uedis para la nuestra Camara. So la qual mandamos a qualquier escriuano
os la notifique, y dello de testimonio, porq̄ nos sepamos como se cúple nues-
tro mandado. Dada en Madrid a veinte y nueue dias del mes de Abril de
mil y seiscientos y veinte y quatro años. El Licenciado dõ Frãçisco de Cõ-
treras. El Licenciado Pedro de Tapia. El Doçtor Antonio Bonal. El Licen-
ciado Belenguer Daoiz. Doçtor dõ Pedro Marmolejo. Yo dõ Fernãdo de
Vallejo Secretario del Rey nuestro señor, y su Escriuano de Camara, la fize
escriuir por su mandado, con acuerdo de los del su Cõsejo Registrada, Mar-
tin de Mendieta. Por Chanciller mayor, Martin de Mendieta. Suplicãdo-
nos el dicho Procurador general, q̄ teniendo consideracion a lo referido,
fuessemos seruido de mandarnos confirméis los dichos priuilegios, insertã-
do en ellos la dicha prouisiõ de derogacion, o como la nuestra merced
fuere. Y auiendose visto en el nuestro Consejo de la Camara lo q̄ sobre esto
informastes, en que dezis, q̄ ante vosotros presentò el dicho Procurador
general vn priuilegio en q̄ estã insertos otros, que algunos señores Reyes
dieron en 27. de Hebrero, era de mil y trecientos y quarenta y nueue, y en
quatro de Iulio, era de mil y quatrocientos y quarenta y nueue, y en siete
de Junio. Era de mil y quinientos y cinquenta, y en diez y ocho de Março,

era de mil y trescientos y setenta y seis, y en veinte y cinco de Mayo, era de mil y quatrocientos y diez, y en veinte y cinco del mismo mes, era de mil y quatrocientos y onze, por donde hizieron merced a la Orden de santa Olalla de Barcelona, que despues estan confirmados a instancia y suplicacion de la Orden de santa Maria de la Merced Redencion de cautiuos, q̄ pudiesen pedir por el Reyno, sin q̄ ninguna persona, ni la Cruzada les impidiese el hazerlo, ni los embargasse: y q̄ todas las mandas que se hiziesen por qualesquier personas para hazer bien por sus almas, q̄ no señalassen la parte donde se auian de hazer, se aplicassen a la dicha Orden, y q̄ se hiziesen testamentos, y no dexassen algo a esta Religion, se le diese tanto quanto fuesse la manda mayor q̄ se hiziesse en el, y q̄ pudiesen poner arcas en qualesquier Iglesias para limosnas, y pedir las con bazinicas: y q̄ si algunos muriesen abintestato, se les diese el quinto de los bienes q̄ dexassen, y que los escriuanos los mostrassen los testamentos, y en defecto de no hazerlo ellos, las justicias les copliesen, so pena de perdimiento de sus officios, y que luego sin dilacion se les entregasse la cantidad, q̄ de las cosas referidas huuiessen de auer, y q̄ no se sacassen de los Monasterios los q̄ fuesen retraidos en ellos: y q̄ en los lugares se les diese guia de vno a otro: y q̄ si algunos bienes muebles, o raíces se perdiesen, y no pareciesse dueño dellos, estos tales q̄ son moŕtencos, los huuiesse esta Orden para el efecto, q̄ lo demas de sacar cautiuos, y q̄ se les diesen todos los bienes de los desamparados y algafiuos. El qual priuilegio en q̄ está insertos todos los demas, está confirmado de todos los señores Reyes, y de sus Magestades de don Felipe Segundo y Tercero mis señores padre y abuelo, q̄ estan en gloria, cō q̄ en los q̄ muriesen abintestato, q̄ manda se les diese el quinto de los bienes q̄ dexassen, se guardassen las leyes q̄ sobre esto hablan: y q̄ teneis por necesario, q̄ en la confirmacion q̄ agora se despachare vaya inserta la prouision de los del dicho nuestro Consejo, en q̄ se ordena no se guarde la pragmatica q̄ trata de los moŕtencos, sino q̄ se execute lo q̄ antes de su promulgacion se solia hazer, lo auemos tenido por bien. Y por la presente os mandamos, q̄ en la confirmacion q̄ despachareis de los dichos priuilegios, inserteis la prouision de los del dicho nuestro Consejo, q̄ arriba lo va, conforme a vuestra relacion, y parecer, y sin perjuizio de tercero, q̄ para en quanto a esto toca, dispensamos con qualquier cosa que aya, o pueda auer en contrario, y os releuamos de qualquier cargo ò culpa q̄ por esto os pueda ser imputado. Fecha en el Pardo a seis de Hebrero de mil y seiscientos y veinte y cinco años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor, don Sebastian de Contreras.

Rey don Felipe
Tercero.

SEpan quantos esta carta de priuilegio y confirmacion vieren, como nos don Felipe Tercero deste nombre, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierras firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duq̄ de Borgona, y de Brauante y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de Tyrol, y de Barcelona, señor de Vizeaya y de Molina, &c. VIMOS vna carta de priuilegio, y confirmacion del Rey don Felipe mi señor padre, que santa gloria aya, escripta en pergamino, y sellada con su sello de plomo pendiente en filis de seda de colores, y librada de los sus Cōcercadores, y Escriuanos mayores de los sus priuilegios y cōfirmaciones, y de otros Oficiales de su Casa, q̄ es del tenor siguiente.

SE

3

SEPAN QUANTOS esta carta de priuilegio y confirmacion vierén, como *El R. Segunda*
nos don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iauen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, e de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas, y Tierra firme del mar Oceano, Conde de Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Atenas y de Neopatria, Conde de Ruyfelson y de Cerdania, Marques de Oristan y de Gociano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y de Brauante, y de Milan, Conde de Flandes, y de Tirol, &c. VIMOS vna carta de priuilegio, y confirmacion de la Catolica Reyna doña Iuana, y Emperador y Rey don Carlos mis señores abuela y padre, que santa gloria ayan, escrita en pergamino de cuero, y sellada con su sello de plomo, pendiente en filis de seda a colores, e librada de los sus Concertadores, y Escriuanos mayores de sus priuilegios e confirmaciones, cuyo tenor es este que se sigue.

SEPAN QUANTOS esta carta de priuilegio y confirmacion vieren, como *Doña Iuana, y don Carlos.*
nos doña Iuana, y don Carlos su hijo por la gracia de Dios, Reyna y Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iauen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas, y Tierra firme del mar Oceano, Condes de Barcelona, señores de Vizcaya y de Molina, Duques de Atenas e de Neopatria, Condes de Ruyfelson y de Cerdania, Marqueses de Oristan y de Gociano, Archiduques de Austria, Duques de Borgoña, y de Brauante, Condes de Flandes y de Tyrol, &c. VIMOS vna carta de priuilegio y confirmacion de los Catholicos Reyes don Fernando y doña Isabel nuestros señores padres e abuelos, que santa gloria ayan, escrita en pergamino de cuero, e sellada con su sello de plomo, pendiente en filis de seda a colores, e librada de los sus Concertadores, y Escriuanos mayores de los sus priuilegios y confirmaciones, fecha en esta guisa.

SEPAN QUANTOS esta carta de priuilegio y confirmacion vieren, como *Reyes don Fernando y doña Isabel.*
nos don Fernando y doña Isabel por la gracia de Dios, Rey y Reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Sicilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iauen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, Conde y Condesa de Barcelona, señores de Vizcaya y de Molina, Duques de Atenas y de Neopatria, Condes de Ruyfelson y de Cerdania, Marqueses de Oristan y de Gociano. VIMOS vna carta de priuilegio y confirmacion del señor Rey don Enrique nuestro hermano, e del señor Rey don Iuan nuestro padre, e de otros Reyes nuestros antepassados de gloriosa memoria, escrita en pergamino de cuero, e sellada con su sello de plomo, pendiente en filis de seda a colores, fecho en esta guisa.

SEPAN QUANTOS esta carta de priuilegio y confirmacion vieren, como yo *Don Enrique el Quarto.*
don Enrique por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iauen, del Algarue, de Algezira, e señor de Vizcaya y de Molina. VI vna carta de priuilegio del Rey don Iuan mi padre e mi señor, que Dios de santo Parayso, escrita en pergamino de cuero, y sellada con su sello de plomo, pendiente en filis de seda a colores, fecho en esta guisa.

segundo **D**ON Iuan por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iacn, del Algarue, de Algecira, e señor de Vizcaya y de Molina. A vos el Principe don Enrique mi muy caro y muy amado fijo primogenito heredero. E otrofi a los Duques, Perlados, Marqueses, Condes, Ricos homes, Maestres de las Ordenes, Priors, Comendadores, y Subcomendadores, Alcaydes de los Castillos, y casas fuertes y llanas, e a los del mi Consejo, e a los Oydores de la mi Audiencia, e a los Alguaziles, e a otras justicias qualesquier de la mi Casa y Corte è Chancilleria, è a los mis Adelantados y Merinos, e a todos los Concejos, Alcaldes, Alguaziles, Regidores, Caualleros, Escuderos, Oficiales, y Homes buenos de todas las ciudades, e villas, è lugares de los mis Reynos y Señorios, e a qualquier, o qualesquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escriuano publico, salud y gracia. Sepades, que vi vn mi priuilegio escrito en pergamino de cuero, y sellado con mi sello de plomo pendiente en filos de seda. E otrofi vi vna mi carta escrita en papel, e firmada de mi nombre, y sellada con mi sello de cera colorada en las espaldas, el tenor de lo qual todo vno en pos de otro, es este q se sigue.

Don Iuan el Segundo **S**EPAN Quantos esta carta de priuilegio vieren, como yo don Iuan por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iacn, del Algarue, e de Algecira, e señor de Vizcaya y de Molina. Vi cinco priuilegios, los dos del Rey don Fernando de buena memoria, y el otro del Rey don Alonso mi tras abuelo, y el otro del Rey don Enrique mi bisabuelo, y el otro del Rey don Enrique mi padre è mi señor, è mis antecessores, e progenitores onde yo vengo, todos de buena memoria, cuyas animas Dios aya, escritos en pergamino de cuero, y sellados con su sello de plomo pendiente en filos de seda. Y otrofi vi vn mi alualà escrito en papel, y firmado de mi nombre, fechos en esta guisa.

Antigüedad.

Don Fernando el Quarto.

DON Fernando por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iacn, del Algarue, è señor de Molina. A todos los Concejos, Alcaldes, Jurados, Iuezes, Iusticias, Alguaziles, Merinos, Comendadores, y a todos los otros apote-llados de mis Reynos, que esta mi carta vieren, salud y gracia. Sepades, que los Frayles de Santa Olalla de Barcelona se me querellaron, que aquellos que andan en las demandas vltamarinas, e en la demanda de la Cruzada, que embargan la su demanda, que es para sacar cautiuos Christianos de tierra de Moros, con carteles que ponen en las Iglesias portres Domingos con sus Fiestas, e con cartas que ganaron de la mi Chancilleria, en que diz que la dicha Orden no ha demanda, nin priuilegio de los Padres Santos Apostolicos, nin cartas de los Reyes onde yo vengo, y en esto dizen su voluntad, que el oficio de la dicha Orden es sacar cautiuos, e de mantener Hospitales, e de cantar sacrificios, y de rogar a Dios por mi, e por las animas de los Reyes onde yo vengo, y por todos los otros bienhechores a la dicha Orden, e segun que en los priuilegios de los Santos Padres Apostolicos, e cartas de los Reyes mis antecessores onde yo vengo, e de mi se contiene. E pidieronme por merced, que yo tuuiesse por bien, que la su demanda que es para sacar los Christianos cautiuos de tierra de Moros, y para los Hospitales, que anduuiessen por la mi tierra, anli como fue usado fasta aqui, porque yo se en verdad que la demanda que ellos fazen que se despiede en seruicio de Dios, e

en el

Tiene la orden priuilegio de los señores Reyes Antecessores de don Fernando el quarto, esto es, de don Fernando el quarto, su bisabuelo, de don Alonso el decimo su abuelo, y de don Sancho el bueno su padre.

4
en el mio, y en sacar cautiuos de tierra de Moros, y en mantener Hospitales, que es gran honra y gran pro de la Christiandad; tengo por bien que ande su demanda por todos los mios Reynos, tambien por yerros como en poblados, e que les non sea embargada por las demandas vltimarinas, nin por la dicha Cruzada, ni por la de la Trinidad, nin por otra demanda ninguna que acaeciere en los lugares, y los Frailes de la dicha Orden, o sus mensajeros acaecieren. E si manda algunos fizieren para la Orden de Santa Ollalla, o para sacar cautiuos, que lo ayan los que la ouieren de recaudar por ella. E por les fazer mas bien, e mas merced, tengo por bien, que todas las cosas que sean mandadas de los homes buenos, e buenas dueñas a sus finamientos, e non seyendo nombrado los lugares onde se den, tengo por bien que los aya la dicha Orden para sacar cautiuos. E aquellos que finaren, e fizieren testamento, non mandaren algo para los cautiuos, segun fue vñado de lo mandar, que den tanto quanto montare la mayor manda que fizieren a la demanda de la Cruzada, e a otras demandas de las Ordenes. E que puedan demandar con bazines, ellos, o aquellos a quien ellos lo encomendaren: e poner arcas en las Iglesias de las buenas gentes, do echen sus limosnas. Otrosi me dixeron, que en algunos lugares de las Ordenes, que les roman el tercio de aquello que les mandan para los cautiuos, e que les fazen otros agrauamientos muchos, non les deuiendo ninguna cosa, e so marauillado como son osados de lo fazer. Porque vos mando a cada vno de vos en vuestros lugares, que cada que los Frailes de la dicha Orden, o sus mensajeros por ellos acaecieren, y que les fagades mostrar los testamentos a los albaceas, o a los herederos, o a los Escriuanos publicos, so pena de los oficios: e si fallaren por ellos que alguna cosa fue mandado, o sera de aqui adelante a la dicha Orden, o para sacar cautiuos, que no sea nombrado para su Orden, o en algunos do non fue mandado, lo den segun dicho es, que ge lo fagades luego dar, sin otro determinamiento ninguno. Otrosi, si algunos finaren sin lenguas, que les fagades dar el quinto de quanto hi ouiere, sin otro detenimiento ninguno. E otrosi vos mando, que si algunos homes les acaecieren con cartas, o con alguna cosa de lo de la Orden, o anduieren falsariamente demandando, o como non deuen, que los recavedes los cuerpos, e quanto les fallaredes, e ios entreguedes a los dichos Frailes, o a sus mensajeros que anduieren por su mandado. E otrosi me querellaron los dichos Frailes, que andan algunos demandando por cautiuos, non lo siendo, falsariamente, e por esta razon que menoscaban mucho la dicha Orden, e pierden mucho los cautiuos que yazen en tierra de Moros. Porque vos mando, que do quier que los dichos Frailes, e sus mensajeros vos los mostraren, que les tomedes quanto les fallaredes, e dadlo a los Frailes para sacar cautiuos, e cercenaldes los cabellos, e raeldes las barbas. E otrosi vos mando, que cada que los Frailes de la dicha Orden, o sus mensajeros, acaecieren en vuestros lugares con esta mi carta, o con el traslado della signado de Escriuano publico, que los acojades, e que los recibades bien, e que les dedes buenas posadas, e que les fagades llegar vuestros pueblos varones y mugeres a vn lugar conuenible a oir el fecho de los cautiuos, e el laz erio que passan en tierra de Moros. E desiendo firmemente, que ninguno non sea osado de les embargar sus peticiones, nin de les fazer fuerças, nin tuerto, nin otro mal ninguno, nin de baldonarios de sus palabras, nin de les contrallar a ellos, ni a sus homes, ni a sus mensajeros, ni a ninguna de sus cosas, por cartas que

Mandas inciertas.

Mandas para Redencion de cautiuos.

Poner bazines.

So pena de los oficios.

Abintestatos.

vos muestren los que andan en la demanda de la Cruzada, ni en las demandas vltamarinas, ni en la de la Trinidad, ni en otras demandas ningunas, nin que les tomen ninguna cosa de lo que fuere mandado a la dicha Orden para los cautiuos, nin ningunas de las otras cosas que sobredichas son, ni que muestren otras cartas mias que digan ansí como esta. Ca mi voluntad es, que se aprouechen los de la dicha Orden destas mercedes que les yo fago, e les hizieron los otros Reyes dande yo vengo, que les confirmo, ca qualquier que lo fiziesse, pecharme hia en pena de mil maravedis de la moneda nueva, e a la dicha Orden todo el daño e menoscabo que por ende recibiesse doblado. E si por ventura alguno, o algunos ouieren que no quisieren cumplir mio mandado, segun sobredicho es, o les passaren contra las mercedes que les yo fago, e los otros Reyes les fizieron. Mando a los Eseriuanos publicos do ellos acaecieren, que lo emplazen que parezcan ante mi los Concejos por sus Procuradores e Oficiales por si mismos, del dia que los emplazare a quinze dias, do quier que yo sea, so la pena sobredicha, e de como los emplazare, e para qual dia, que me lo embien dezir por instrumento signado con su signo, porque lo yo sepa, e lo escarmentado como tuuiere por bien, y se fallare por derecho, e non vos escusedes los vnos por los otros de cumplir esto que yo mando, mas cumplido el primero, o los primeros a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della signado de Eseriuano publico, e non les dexedes de fazer por carta mia que sea dada de la mi Cancilleria fasta aqui, ni otro si de aqui adelante que contra esto sea; so la pena sobredicha a cada vno. E desto le mande dar esta mi carta sellada con mi sello de plomo colgado. Dada en Burgos veinte y siete de Febrero, era de mil e trezientos e quarenta y nueue años. Yo Garcí Fernandez de la Camara la fize escribir por mandado del Rey. Iuan Sanchez. Diego Garcia, Iuan Guillen, Alfonso Sanchez Ioannus. Ioannes Alfonso.

Rey don Fernando
nando el Quir.
80.

DON Fernando por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaca, del Algarue, e Señor de Molina. A todos los Concejos, e Alcaldes, e Jurados, Iuezes, Iusticias, Adelantados, Merinos, Maestres de las Ordenes, Comendadores, e Subcomendadores, Alcaydes de los Castillos, e a todos los otros aportellados de las villas, e de los lugares de los mis Reynos, e a qualesquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della signado de Eseriuano publico, salud e gracia. Sepades, que los Frailes de santa Olalla de Barcelona, que andan recaudando y demandando por la mi tierra las elemosnas, e las ayudas que dan los buenos homes, e las buenas dueñas para sacar los Christianos de cautiuos que yazen en tierra de Moros, me dixieron, que teniendo cartas del Rey don Sancho mi padre, que Dios perdone, e mias, en que mandamos que puedan demandar, e recaudar por todas las partes de mis Reynos las elemosnas que dan los homes buenos, e las buenas dueñas para sacar los dichos cautiuos, e de otras mercedes, y limosnas muchas que les fazemos. E otro si en que tuuimos por bien que les non fuesse embargada esta demanda por las demandas vltamarinas, nin de la Cruzada, nin de la Trinidad, nin les tomasen diezmos, nin quarto, nin quinto; nin otra cosa ninguna en las tierras de las Ordenes de las limosnas, nin de las mercedes que les dauan los homes buenos, e las buenas dueñas para sacar los cautiuos, e que ninguno non les fiziesse fuerza, nin tuerto, nin passassen contra ellos, nin contra esta demanda en que ellos andan en ninguna manera, porque el Rey D.

San-

hencia Religion por
un legajo del Rey don
Sancho el Bravo. Sigo
del Rey don Alfonso el Sabio
segundo de nombre.

Sancho mio padre, e yo, supimos en verdad que esta demanda que estos Frailes de santa Olalla fazen, que lo que della ganan, que se despiende en serucio de Dios è en el mio, e que lo meten en facar los Christianos cautiuos que yazen en tierra de Moros, e en fazer Hospitales para mantener y gouernar a muchos pbres, e a los otros que hi se acaccen, que lo han menester, que es gran honra, e gran pro de la Christiandad. E agora estos Frailes sobredichos de santa Olalla querellaronfemie, que algunos de los demandadores sobredichos, e otros homes, que les passan contra las cartas sobredichas a la dieha Orden, que tienen del Rey mio padre, e mias, sobre esta razòn, e que les fazen muchos agrauamientos como non deuen. E otrofi me dixeron, que ay algunos homes en muchos lugares que mandan algo, e que lo non mandan dar a homes ciertos, ni en lugares ciertos por sus almas, e que los sus testamentarios, e los sus cabeçaleros que dexan para cumplir sus testamentos, de aquellos que esto ansi mandan, que lo toman en sí, e lo dan a sus parientes, e a aquellos a quien se pagan, e que lo non dan por las almas de aquellos cuyo es. E otrofi sepades, que me fizieron entender, que algunos que mandan en sus testamentos dineros, e otras cosas para facar cautiuos, que dizen, que quando vinièren los Frailes con los cautiuos, que ge lo den. E porque yo se en verdad que los cautiuos non los quieren dar en tierra de Moros menos del auer, e alongandose por esto, que aquellos en quien finca el algo que afsi es mandado, que lo pierden, e lo non pueden dellos auer. E a esto tengo yo por bien, y mando que les sea luego dedo sin otro detenimiento. E mando a los Alcaldes, e a los Jurados, e a las otras Justicias do esto acaecière; e a qualquier dellos que esta mi carta vieren, o el traslado della signado de Eseriuano publico, que ge lo fagan luego entregar, y auer todo quanto les ansi fuere mandado a ellos, e a sus mensajeros. E si algunos cabeçaleros, e herederos se lo quisieren tener por lo non dar luego desembargadamente, que los mios Oficiales que ge lo non consentan, mas que cumplan mio mandado, e ge lo fagan luego dar, sin otro detenimiento ninguno a los dichos Frailes, e a sus mensajeros. E otrofi, que quando acaccière que finan algunos buenos homes, e buenas dueñas, que mandan algo por sus animas en sus testamentos para facar cautiuos, e que lo den los sus testamentarios a pobres, en aquellos lugares que entendieren que seràn mejor empleado. E porque non fazen mencion especialmente en los sus testamentos, que lo den a esta demanda, que estos Frailes de santa Olalla demandan para los cautiuos, que les non quieren ende dar ninguna cosa, e que lo dan a los vltimarios, e que lo facan fuera de mios Reynos, e lo lleuan a otras partes, e que esto que lo fazen por razòn de cartas que muestran, en que lo den a estos demandadores vltimarios, e no a otro ninguno. E pidieronme por merced estos Frailes sobredichos de santa Olalla, que esto que afsi era mandado, que ge lo mandasse dar para sacar los cautiuos Christianos, que yazen en tierra de Moros. E yo tuuelo por bien, que les sea luego dado sin detenimiento ninguno. E otrofi me dixeron, que quando acaccière que algunos Frailes, o otros homes desta Orden de santa Olalla de los mios Reynos van a los otros, que aquellos que estàn por guardas en los puertos, e en los otros lugares por do ellos han de passar, que les embargan, e les toman las bestias, y el auer, e las otras cosas de las limosnas que les dan para sacar los dichos cautiuos de tierra de Moros, e dizen las guardas sobredichas, que los saçan fuera de los mios Reynos, e que

Concedi:

A 5 es



es defendido. E otro si me dixerõ, que del pan que les dan para esta elimosna de los cautiuos los homes buenos, è las buenas dueñas de la mi tierra, è lo allegan, è lo lleuan de vnas villas, è de vnos lugares a otros, que los portazgueros, è los que recaudan las alcaualas, que ge lo quieren prender, è embargar, porque les deuen portazgo, è alcaualas, è otros tributos que les demandan. E otro si, que los Alcaydes de los Castillos, è los de las rondas, è las guardas de los puertos, è los que estàn à las barcas de los rios, è otros homes que les toman portazgo, e ronda, e passaje, e otras cosas muchas por los cuerpos, e por las bestias, e por las otras cosas que lleuan de las alimosnas que ganan para sacar los cautiuos sobredichos. E esto no tengo yo por bien que les tomen ninguna cosa de lo que sobredicho es, por ninguna manera. Otro si me dixerõ, que quando acaece que algunos homes se acogen a los Monasterios, ò a las casas de la dicha Orden de santa Olalla, por peleas, ò por contiendas que les acaecen, ò por muertes de homes, que porque no estan Iglesias en algunas destas sus casas, que vienen, y las justicias, y otros homès muchos, e quebrantan las casas de la dicha Orden, e las entran por fuerça, e que prenden los homes que se hi acogen, e que los lleuan dende, e que muchos de aquellos que hi entran, que toman, e les lleuan endo muchas de las dichas elimosnas que tienen para sacar los dichos cautiuos, e de las otras cosas que les hi fallan, e en esto que reciben gran daño la dicha Orden. E pidieronme merced, que les mandasse dar mi carta, para que fuesen defendidos y reuelados los dichos Monasterios, e las casas que la dicha Orden ha en todos mis Reynos, y que ninguno non ge las quebrantasse, nin ge las entrasse, nin sacassen dellas los homes que se acogen con miedo, ò con rezelo de muerte, sino fuesen ladrones publicos sabidos, ò robadores, ò quebrantadores de caminos. E yo, porque se, è soy cierto, que es bien empleado la merced e limosna que les fizieren en esto, e en al, tengolo por bien, y mando, e defiendo firmemente, que de aqui adelante que ninguno non sea osado de entrar, nin quebrantar los Monasterios, nin las casas que la dicha Orden de santa Olalla ha en todos los mios Reynos, nin sacar ende los homes que se hi acogieren con miedo, ò con rezelo de muerte, salvo si ouiere ende alguno, ò algunos que ayan fecho alcue, ò traycion, ò sean robadores, ò quebrantadores de caminos, ò ladrones publicos sabidos. E non consintades a los que estan por guardas en los puertos, que les tomen, nin les embarguen las bestias, ni el auer, ni las otras cosas que lleuaren, e ganaren de las dichas alimosnas para sacar los cautiuos, porque digan que lleuan cosas vedadas, e que es defendido, nin consintades a los portazgueros que les tomen portazgo, nin alcaualas del pan que estos Frailes, ò sus mensajeros allegaren, ò lleuaren de vnos lugares a otros de las elimosnas que ganan para sacar cautiuos. Otro si mando a los Alcaydes de los castillos, e a los de las rondas, e a las guardas de los puertos, e a los que estàn a las barcas de los rios, e a los que toman el portazgo en los puertos, e en los otros lugares, e a los que toman las rondas, ò el passaje, que non prendaen por ninguna destas cosas a estos Frailes sobredichos, nin a sus mensajeros, nin por sus cuerpos, nin por las bestias de sus caualgaduras, nin por el auer que lleuaren para sacar los dichos cautiuos, nin los fagan contra ninguna, en ninguna manera, nin les tomen ninguna cosa de lo suyo. Y por les fazer mas elimosna, e mas merced, mando, y tengo por bien, que todas las cosas que fueren mandadas de los homes buenos, e de las buenas

Retraidos.

Mandas inciertas.

dueñas por sus almas a la fazon de sus fiamientos, e non fueren nombrados en sus testamentos lugares ciertos, e a homes conocidos, a quien lo mandá dar, señaladamente, que esto que desta guisa fuere mandado, que sea para sacar cautiuos, y que los testamentarios q̄ recudan con ello a los frayles, e a los menfajeros sobredichos. E que cada que acaecieren a demandar esto en algunas villas, o en algunos lugares de la mi tierra: Mando a los testamentarios de los finados que les muestren los testamentos, porque sepan quanto es aquello que los homes buenos, e las buenas dueñas mandan por sus almas, porque lo ellos puedan auer para sacar los cautiuos. E otro si vos mandamos a cada vno de vos en vuestros lugares, que veades las cartas de las alimosnas de las mercedes que los frayles, e los Procuradores de la Orden sobredicha de santa Olalla, tienen de los Reyes onde yo vengo, e de mi sobre otra razon, e guardadgelos, e cumplidgelos en todo, segun q̄ en ellos dize, e non consintades a ningunos otros demandadores, nin a otros ningunos que les pasen contra esto que dicho es, en ninguna manera, nin quebrantar los Monasterios, nin las casas de esta Orden sobredicha, nin entrar en ella a nueue passadas empos los homes que se en ellas acogieren, con miedo, o con rezelo de muerte, ni los sacar dellas, salvo si ouiere algun alcufo traidor, o los malhechores que sobredichos son, ca qualquier, o qualesquier que lo fiziesen, o les passassen cõtra ningunas cosas de las sobredichas, pecharme hiã mil mrs de la moneda nueua, e a los frailes, e a los Procuradores de la dicha Orden, o a quien su voz ouiesse, todos los daños y menoscabos que por ende recibiesse doblados, e demas a los cuerpõs, e a quanto ouiesse, me tornaria por ello. Y sobre esto mando a qualquier escriuano publicos que para esto fueren llamados, que aquellos que assi no lo quisieren cumplir, a los que contra esto quisieredes passar, que vos emplaz: que parezades ante mi los concejos por vuestros personeros, e vno de los oficiales de cada lugar con personero de los otros du quier que yo sea, del dia que vos emplazare a quinze dias, so pena de cien maravedis de la moneda sobredicha a cada vno, a dezir en como fodes ofados de non cumplir mio mandado, e de como vos emplazare, y para qual dia, que de ende a estos frayles testimonio signado con tu signo, porque yo sea cierto ende, e non fraydes ende al, so la dicha pena. E desto les mandè dar esta mi carta, sellada con mi sello colgado de plomo, la carta leida, dadgela. Dada en Valladolid siete dias de Junio, era demil y trezientos y cincuenta años Yo Fernando Matheos de la Camara, la fize escriuir por mandado del Rey. Ioannes Episcopus, Registrada.

DON Alfonso por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaca, del Algarue, e señor de Melina. A todos los concejos, Alcaldes, Iurados; Iuzes, Iusticias, Merinos, Alguaziles, Priores, Comendadores, y Subcomendadores, Alcaldes de los Castillos, e a todos los otros Oficiales de las villas y lugares de estos nuestros Reynos, que agora son, o seran de aqui adelante, o a qualquier, o qualesquier de vos, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado de ella signado de escriuano publico, salud y gracia. Sepades, que fray Iuan de Seuilla de la Ordè de santa Olalla de Barcelona; e Comendador de las casas q̄ la dicha Orden ha en Valladolid, se nos querellò, e dize, que algunos homes que andan en las demandas ultramarinas, e en las otras demandas, e otros homes algunos que les fazen

Rey don Alfonso XI.



fueras è tuerto, e que les prenden los Frayles e sus mensajeros, sin
 razon y sin derecho, y que si esto anſi paſſaſſe, que no podrian auer ningun-
 na coſa para ſacar cautiuos de tierra de Moros, e en eſto que reciben gran-
 de agrauamiento, e les paſſan contra las mercedes que han de los Reyes
 onde nos venimos, e confirmados por nos deſpues de las Cortes de Ma-
 drid acà, e pidionos merced, q̄ mandafſemos, y lo q̄ tuieſſemos por bien,
 porque vos mandamos, viſta eſta nueſtra carta, que veades los priuilegios
 de las mercedes que ellos han de los Reyes onde nos venimos, e confirma-
 dos de nos deſpues de las Cortes de Madrid acà, e guardadgelos, e cùplid-
 gelos en todo, ſegun que en ellos ſe contiene, e les fueron guardados haſta
 aqui non conſintades a ninguno, ni a ningunos que les embarguen la ſu-
 demanda, en ninguna coſa de lo que a ellos pertenece, como lo que ſe cõ-
 tiene en los dichos priuilegios: e non fagades ende al, ſo pena de la nueſtra
 merced, y de cien marauedis de la moneda nueua a cada vno de vos, e de co-
 mo eſta nueſtra carta vos fuere moſtrada, o el traslado della ſignado de eſ-
 criuano publico, y la cumplieredes: mandamos a qualquier eſcriuano pu-
 blico, que para eſto fuere llamado, que de ende al que la moſtrare, o el traſ-
 lado della ſignado, como dicho es, teſtimonio ſignado con ſu ſigno, porque
 nos ſepamos en como cumplides nueſtro mandado: e non fagades ende
 al, ſo la dicha pena, y del oficio de la eſcriuania, la carta leida, dadgela. Da-
 da en Valladolid a diez y ocho dias de Mayo, era de mil e trecientos y ſe-
 tenta y ſeis años. Yo Garci Alonſo la fize eſcriuir por mandado del Rey.
 Alonſus. Fernando Rodriguez, Iuan de Cabrançades.

*Don Enrique Sa-
gundo.*

DON Enrique por la gracia de Dios Rey de Caſtilla, de Toledo, de Leõ,
 de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iuen, del Algarue, de
 Algezira, e ſenor de Molina. A todos los Concejos, Alcaldes, Jurados, Iue-
 zes, Juſticias, Merinos, Alguaziles, Priors de las Ordenes, Comendado-
 res, Alcaldes de los Caſtillos y caſas fuertes, y a todos los otros Oficiales, e
 aporcellados de todas las ciudades, y villas, y lugares de los nueſtros Rey-
 nos, que agora ſon, o ſeran de aqui adelante, e a qualquier, o qualeſquier de
 vos, a quien eſta nueſtra carta fuere moſtrada, o el traslado della ſignado de
 eſcriuano publico, ſacado con autoridad de luz, y de Alcalde, ſalud y gra-
 cia. Sepades, que don fray Pedro Rodriguez Provincial de la Orden de
 ſanta Maria de la Merced, la qual Orden es llamada en Caſtilla, e en Por-
 tugal, ſanta Olalla de Barcelona, ſe nos embiò a querellar, e dize, en como
 la dicha Orden que ha carta, e priuilegios del muy noble Rey don Alonſo
 nueſtro padre, que Dios perdone, y de los otros Reyes onde nos venimos, e
 confirmados del Rey don Alonſo nueſtro padre, que Dios perdone, ſin tu-
 toria, e de nos, en las Cortes que nos fizimos en la muy noble ciudad de
 Burgos, e diz, que quando los Procuradores e mensajeros de la dicha Ordẽ
 van, y ſe acacien en algunos de nueſtros lugares y jurisdicciones a procura-
 rar y recaudar la demanda de la dicha Orden, para la redencion de los
 Chriſtianos cautiuos que yazen en tierra de Moros, y para cumplir las ſic-
 te obras de miſericordia, e los otros bienes que ſazen de cada dia en la di-
 cha Orden, que ay algunas perſonas que les van y paſſan contra lo contẽ-
 nido en las dichas cartas y priuilegios, e que ge lo non quieren guardar, y
 que maguer que vos mueſtran a vos los dichos Alcaldes, o algunos de
 vos las dichas cartas, e priuilegios que la dicha Orden ha, confirmados
 del dicho Rey nueſtro padre, ſin tutoria, y de nos en las dichas Cortes,
 como dicho es, e vos requieren, e aſruentan, que ge las cumplades,
 e guar-

*Santa Olalla de la
Merced.*

7
e guardades, e figades cumplir, e guardar, segun que les fueron guardadas en los tiempos passados, en tiempo del dicho Rey nuestro padre, y en el nuestro fasta aqui, que lo non queredes fazer. E que si esto anssi passasse, que la dicha Orden q̄ recibiria en ello grande agrauio e daño, e se menoscabaria mucho el seruicio de Dios, q̄ se faz e cada dia en la dicha Orden, y la Redencion de los Christianos cautiuos que yazen en tierra de Moros. E embionos pedir por merced, q̄ mandassemos sobre ello lo que la nuestra merced faciesse. Porque vos mandamos vista esta nuestra carta, o el traslado della signado de escriuano publico, sacado con autoridad de Iuez, v de Alcalde, como dicho es, a todos, e a cada vno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones, q̄ veades las dichas cartas e priuilegios q̄ la dicha Orden ha, e vos serã mostrados del dicho Rey don Alfonso nuestro padre, e de los otros Reyes onde nos venimos, confirmados del dicho Rey nuestro padre, sin autoria, e de nos en las dichas Cortes, como dicho es, o sus traslados signados, sacados con autoridad de Iuez v de Alcalde, como dicho es, e cùplid gelos, e fazed gelos cumplir e guardar, segun que les fueron guardados en los tiempos passados, e en tiempo del dicho Rey nuestro padre, e en el nuestro fasta aqui. E los vnos e los otros non fagades ende al, so pena de la nuestra merced, e de seiscientos maravedis desta moneda vñal a cada vno de vos. Pero si contra esto q̄ dicho es, algunos de vos alguna cosa quisieredes dezir, o razonar, porq̄ lo nõ deuedes fazer, por quanto es sobre las dichas cartas e priuilegios, e el tal pleito es nuestro de oir, e de librar: mandamos al que lo ouiere de auer, y de recaudar por la dicha Orden, q̄ vos enplaze, q̄ parezcade ante nos en la nuestra Corte, ante los nuestros Oidores de la nuestra Audiencia, del dia que vos emplazare, si fuere el lugar aquende los puertos de la nuestra Corte, a nueue dias, e fueren allende los puertos, a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada vno de vos, porq̄ los dichos nuestros Oidores vos libren con la parte de la dicha Orden como fallaren por derecho: e de como esta nuestra carta os vos fuere mostrada, o el traslado della signado de escriuano publico, sacado con autoridad de Iuez, v de Alcalde como dicho es, e los vnos e los otros la cumplieredes: mandamos so la dicha pena a qualquier escriuano publico, q̄ para esto fuere llamado, q̄ de ende al que vos la mostrare testimonio signado cõ su signo, porq̄ nos sepamos en como cumplides nuestro mandado, la carta leida, dagela. Dada en la muy noble ciudad de Burgos veinte y cinco dias de Mayo, era de mil y quatrocientos e diez años. Sancho Sanchez, Velasco Perez Oidores de la Audiencia del Rey, la mandaron dar. Yo Iuan Fernandez escriuano del Rey, la fize escriuir, Pero Rodriguez, Iuan Fernandez, Sancho Sanchez, Velasco Perez, Registrada.

Don Enrique el Tercero.

S Epan quantos esta carta vieren, como yo don Enrique por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iacn, del Algarue, de Algezira, e señor de Vizcaya, e de Molina. Vi vna carta del Rey don Iuan mi padre e mi señor, que Dios de santo Parayso, escrita en pergamino de cuero, y sellada con su sello de plomo pendiente en filos de seda fecha en esta guisa.

Dõ Iuan el Primero.

DON Iuan por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia de Iacn, del Algarue, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya, e de Molina. Vimos vna carta del Rey Dõ Enrique nuestro padre, que Dios perdona, escrita en pergamino de cuero, y sellada con su sello de plomo colgado fecha en esta guisa.

in Enrique el
Segundo.

Don Enrique por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de León, de Galicia, de Sevilla, de Cordoua, de Murcia, de Jaen, del Algarue, de Algezira, e señor de Molina. A todos los Concejos, Alcaldes, Jurados, Iuezes, e Justicias, Merinos, Alguazilles, Maestres de las Ordenes de Santiago, Calatrava, y Alcántara, e al Prior de san Juan, y a todos los Comendadores, y Subcomendadores de las dichas Ordenes, e a todos los otros aporrellados de todas las ciudades, e villas, e lugares de nuestros Reynos, que agora son, o seran de aqui adelante, e a qualquier, o qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escriuano publico, salud y gracia. Sepades, que fray Pedro Rodriguez, Prouincial de la Orden de santa Maria de la Merced, se nos querellò, e dize, que la dicha Orden que tienen priuilegios de los Santos Padres Apostolicos de Roma, en que se contienen muchas gracias y mercedes que haze la santa Iglesia a esta dicha Orden, e dizen, que algunas vezes quando van a tierra de Moros, el, e los frayles de la dicha su Orden, a sacar cautiuos de tierra de Moros, que lleuan mulas, e azemilas para vender, y dar para los Christianos cautiuos, y que algunos recaudadores de las rennas de los nuestros Señorios, e de las dichas Ordenes, e de otros Señorios, que les toman derecho por las dichas bestias que ansí lleuan, no lo deuiendo tomar. E otro si, que lleuan lienço para hazer aljubas, e albanegas, e a los Christianos quando los han comprado, e sacado de cautiuos, e que les toman los cogedores derecho dello, non ge lo deuiendo tomar. Otro si, que algunas vezes les dauan algunos fieles Christianos por amor de Dios, para sacar los Christianos cautiuos, vacas, ouejas, e otro ganados, que quando los lleuan, que les demandan dellos derechos en los nuestros Reynos, e en las tierras de las Ordenes, e en los otros Señorios, non ge lo deuiendo tomar. Otro si, que quando sacauan algunos Christianos de cautiuo, que les escudriñauan en Cordoua, e en algunos otros lugares, e q por vn tabaque, o por vn par de gapatos, o por otra cosa de poca valia que traía los Christianos que salian de cautiuo, que les toman los arrendadores derecho dello. E que les fazian defaguisado, e agrauamiento, e que si esto assi passasse, que la su Orden non podria fazer esta obra a tan santa como es, de redimir los Christianos de poder de los Moros renegados. E pidionos merced, que mandásemos sobre ello lo que fuesse nuestra merced. Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, o el traslado della signado como dicho es, q cada q el dicho Prouincial, o los frayles de su Orden, o qualquier dellos lleuaren ganados, o lienços, o bestias, mulares, o asnares para sacar de cautiuo los Christianos que estan en tierra de Moros, que non les tomedes, nin consintades tomar derecho alguno, pues esto es limosna, e obra de piedad. E otro si, que non les tomedes, nin consintades tomar peaje, nin passaje, nin heruaje, nin ronda, nin castilleria, ni asladura, ni almorjarifazgo, nin dehesa, nin cañada, nin otro derecho alguno de batca, nin de rio, ansí en las tierras de las Ordenes, como en los otros Señorios de los nuestros Reynos. E otro si tenemos por bien, que quando los cautiuos salieren de tierra de Moros, q non les tomedes derecho alguno de lo q traxeré, nin ge lo consintades tomar. E otro si por fazer bien y merced al dicho Prouincial, e a los Frailes de la dicha Orden, cõfirmamos les todas las franquezas, e gracias, e mercedes, e buenos vsos, e buenas costumbres q los Reyes onde nos venimos fizieron a esta Orden sobredicha. E otro si, por fazer mas bien, e mas merced a esta dicha Orden, e al dicho Prouincial,

e a los Frayles de la dicha Orden, recibimos a ellos, e a todas sus cosas en nuestra guarda, e en nuestra encomienda, e en nuestro defendimiento. E mandamos, e tenemos por bien, que anden saluos, e seguros por todas las partes de nuestros Reynos, con todo lo que lleuaren, e traxeren de vnos lugares a otros, no sacando cosas vedadas fuera de los nuestros Reynos. E alguno, nin algunos no sean ofados de les fazer fuerza, ni mal, ni dano, nin otro defaguisado alguno, nin de les tomar ninguna cosa de lo suyo, como non deuen. E otrosi vos mandamos, que quando el dicho Prouincial, o los Frayles de la dicha Orden acacscieren en vuestros lugares, que les dedes, e fagades dar posadas sin dineros en casas de buenos homes y honestos, e viandas por sus dineros. E otrosi vos mandamos, quando fueren con el auer para sacar cautiuos, que si ouieran miedo, o rezelo de homes malos, que les dedes guia de vn lugar a otro, porque non se pierda el auer que ansi lleuaren. Otrosi, si algunos bienes parecieren muebles, o rayzes, e no parecieren juenos dello, e esto tal que es llamado mostrenco, y pertenecen a nos, tenemos por bien que lo aya esta Orden para esta limosna, e obra de piedad para sacar cautiuos. Otrosi nos dixo, que a las vezes les dauan los Christianos fieles, Moros, e Moras para redimir Christianos cautiuos de tierra de Moros, e que lleuandolos por los nuestros Reynos, e por la tierra de las Ordenes, que les demandan derecho, non lo deuiendo fazer, porque vos mandamos, que de aqui adelante, que les non demandedes derecho ninguno por lo que dicho es, nin les prendedes, nin tomades, nin consintades tomar, nin prender ninguna cosa de lo suyo por esta razon. Otrosi nos dixo, que algunas vezes algunos de los Frayles de su Orden, non temiendo a Dios, salian desobedientes, e andauan por los nuestros Reynos, e por la tierra de las Ordenes, pidiendo, e recaudando las limosnas que pertenecen a los cautiuos, e que las despendian en malos usos, e que se defendian con algunos señores, e en la tierra de las Ordenes, e que en esto, que recibia la su Orden grande agrauio. Porque vos mandamos, que quando el dicho Prouincial, o los dichos Frayles de la dicha Orden, o qualquier otro, que del dicho Prouincial, o de la dicha Orden tuuiere poder, vos mostrareja tales Frayles, que los tomades, e los fagades tomar presos, e ge los entreguedes con todo lo que les fallaredes: porque el dicho Prouincial los castigue, e los corija segun Dios y su Orden. Otrosi, que les non tomen, nin consintades tomar tercio, nin quarto, nin alcavala de lo q las buenas gentes les dan por amor de Dios para sacar cautiuos, salvo si les fuere demandado por razon de sepulturas, que alguno se mandare enterrar en sus Monasterios, ca entonces tenemos por bien que paguen lo que es derecho. E si alguno, o algunos contra esto les fueren, o passaren, que ge lo non consintades, e ge lo fagades ansi guardar, e cumplit todo, bien y cumplidamente, segun en esta nuestra carta se contiene. E otrosi tenemos por bien, que si algunos fizieren sus testamentos para sacar cautiuos, e no nonibraren los cautiuos por sus nombres, que esto que assi fuere mandado en los testamentos de aquellos que fueren fiados, que lo aya esta Orden para sacar cautiuos. Otrosi, si se contuuiere en los testamentos que los sus aluaceas que saquen vn cautiuo, o mas, e non lo nonibraren, que esto a tal, que lo aya la dicha Orden para sacar cautiuos dello. Otrosi dizen, que algunos que mandan en sus testamentos quantias ciertas de marauedis para sacar cautiuos de tierra de Moros, y quando acacee q los Frayles de la dicha Orden van a de mandar los dichos marauedis, ansi mandados para sacar cautiuos, que los aluaceas de los testamentos,

Posadas.

Mostrencos.

Mandas en los testamentos.

que dizen, que quando traxeren los cautiuos, que les daran los marauedis
ansi mandados. E por quanto los cautiuos non puedā ser sacados, sin dar los
marauedis por ellos: tenemos por bien, que los tales marauedis ansi man-
dados en los testamentos para sacar cautiuos, que los den luego sin deteni-
miento a la dicha Orden para sacar cautiuos, pues es limosna, e obra de pie-
dad, e esta Orden saca los cautiuos de tierra de Moros, como dicho es. Y los
vnos ni los otros non fagades ende al, so pena de la nuestra merced, è de
seiscientos marauedis desta moneda vsual a cada vno. E demas por qual-
quier, o qualesquier de quien sincare de lo ansi fazer y cumplir, manda-
mos al home que esta carta mostrare, o el traslado della signado, como
dicho es, que vos emplace que parezcades ante Nos, el dia que vos em-
plaçare a nueue dias, so la dicha pena de los seiscientos marauedis a cada
vno, a dezir por qual razon non cumplides nuestro mandado. E desto vos
mandamos dar esta nuestra carta, sellada con nuestro sello de plomo col-
gado. Dada en Valladolid a veinte y cinco dias de Mayo, era de mil y qua-
trocientos y onze años. Don Iuan Obispo de Orenes Chanciller del Rey,
e Iuan Alfonso Doctor, Oidores de la Audiencia del Rey, la mādaron dar.
Yo Diego Fernandez escriuano del Rey la fize escriuir. Pero Rodriguez.
Vista, Iuan Fernandez.

Rey don Joan el prim.

E Agora el Prouincial, e Frayles de la Orden de santa Maria de la Mer-
ced, embiaron nos pedir merced, que les confirmassemos la dicha car-
ta y merced que teniā del dicho Rey don Enrique nuestro padre, que Dios
perdone, è nos el sobredicho Rey don Iuan, por les fazer bien, e merced, tu-
uimoslo por bien, è confirmamos les la dicha carta, e mandamos que les va-
la, e sea guardada en todo, segun que en ella se contiene, e segun que me-
jor, e mas cumplidamente le valio, e fue guardada en tiempo del Rey don
Enrique nuestro padre, que Dios perdone, e en el nuestro hasta aqui, e de-
fendemos firmemente, que ninguno, nin algunos non sean osados de les ir,
nin passar contra ella, nin contra parte della, por ninguna manera. E a qual-
quier que lo fiziesse auria la mi ira, e pechatnos hia la pena en la dicha car-
ta contenida, e a la dicha Orden, e a quien su voz tuuiesse, todo el daño, e
menoscabo que por ende recibiesen, doblados. E demas por qualquier, o
qualesquier por quien sincare de lo ansi fazer, e cumplir: mandamos al ho-
me que esta nuestra carta mostrare, o el traslado della, signado de escriua-
no publico, que vos emplace que parezcades ante nos, del dia que vos em-
plaçare a quinze dias primeros siguientes, so pena de seiscientos marauedis
desta moneda vsual a cada vno, a dezir por qual razon nõ cumplen nues-
tro mandado: y desto les mandamos dar esta nuestra carta, sellada con nues-
tro sello de plomo colgado. Dada en las Cortes de Burgos diez dias de
Agoſto, era de mil y quatrocientos y diez y siete años. Yo Alfonso Sanchez
la fize escriuir por mandado del Rey. Gonçalo Fernandez. Vista, Iuan Fer-
nandez. Aluar Martinez. Thef. Alfonso Martinez.

Don Enrique el tercer

E Agora el dicho fray Iuan de Miranda Prouincial de la dicha Orden,
pidiome por merced, que le confirmasse el dicho priuilegio, e ge lo
mandasse guardar, e cumplir. E yo el sobredicho Rey don Enrique, con a-
cuerdo de los del mi Consejo, por fazer bien y merced al dicho Prouin-
cial, tuuelo por bien, e confirmole el dicho priuilegio, e la merced en el
contenida, e mando que le vala, y sea guardada, segun que mejor, y mas
cumplidamente le valio, y fue guardada en tiempo del Rey don Enrique
mi abuelo, e del Rey don Iuan mi padre, e mi señor, que Dios perdone, e en
el tiempo de qualquier dellos, en que mejor le valia, e fue guardada, e de-

finas

fiendo firmemente, que ninguno no sea ofado de ir, ni passar contra el dicho priuilegio, ni contra lo en el contenido, nin contra parte dello, por ge lo quebrantar, o menguar en algun tiempo, nin por alguna manera, ca qualquier que lo fiziese, auria la mi ira, e pecharme hia la pena contenida en el dicho priuilegio, e al dicho Prouincial, o a quien su voz tuuiese por el, o por la dicha Orden, todas las costas, y daños, y menoscabos que por ende recibiesen, doblados. E demas mando a todas las justicias, e Oficiales de los mis Reynos do esto acaeciére, anfi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, e a cada vno dellos, que ge lo non consientan, mas que lo defiendan y amporen con la dicha merced, e que prenden en bienes de aquellos que contra ello fueren por la dicha pena, e lo guarden para hazer della lo que la mi merced fuere, y que emienden, e fagan emendar al dicho Prouincial, o al que su voz tuuiere por el, o por la dicha Orden, todas las costas, daños, e menoscabos que recibieren, doblados, como dicho es, e de mas por qualquier, o qualesquier por quien fincare de lo anfi fazer e cumplir, mando al home que este mi priuilegio vos mostrare, o el traslado signado de escriuano publico, sacado con autoridad de juez, o Alcalde que los emplace, que parezcan ante mi en la mi Corte, del dia que los emplagare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada vno, a dezir por qual razon non cumplen mi mandado. E mando so la dicha pena a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que ge la mostrare testimonio signado con su signo. E desto le mandè dar este mi priuilegio, escrito en pergamino de cuero, y sellado con mi sello de plomo: el priuilegio leído, dadgelo. Dado en las Cortes de Madrid a veinte dias de Abril, año del Nacimiento del nuestro Saluador Iesu Christo, de mil y trecientos y nouenta e vn años. Yo Alfonso Fernandez de Castro la fize escriuir por mandado de nuestro señor el Rey, y de los del su Consejo, Iuan Alfonso, Gomez Fernandez. Io. Abbas, Iuan Rodriguez, Doctor Ioan. Sanzi Legum Doctor.

YO EL REY. Fago saber a vos el mi Chanciller, e Notarios, e Escriuanos que estan a la tabla de los mis sellos, que el Maestro Prouincial de la Orden de santa Maria de la Merced, me fizo relacion por su petition que ante mi presentò en el mi Consejo, diciendo, que la dicha Orden tiene ciertos priuilegios de los Reyes de esclarecida memoria onde yo vengo, con que se execute la demanda de la Redempcion de los cautiuos, e que por estar en muchas cartas, e priuilegios, que se les siguen grandes costas, e misfiones, e la demanda no ha la execucion que deue. E pidiome por merced, que sobre ello le mandasse proueer, mandandole dar mi carta para vosotros sobre esta razon, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veades las dichas cartas e priuilegios que sobre esta razon vos seran mostrados, e si tales son, que merecen auer confirmacion, que ge los confirme todos en vno, en la forma comun, e acostumbrada, non embargante, q̄ el tiempo por mi limitado que mandè confirmar los priuilegios de los mis Reynos es passado. E los vnos nin los otros non fagades, ni fagan ende al, so pena de la mi merced. Fecho veinte y nueue dias de Iunio, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de mil y quatrocientos y treinta y siete años. **YO EL REY.** Yo Gomez Fernandez de Cordoua la fize escriuir por mandado de nuestro señor el Rey, acordada en Consejo, Toletanus. Registrada.

Don Joan el segundo

E Agora el Maestro fray Pedro de Valencia Prouincial de la Orden de santa Maria de la Merced, por si, e en nombre de la dicha Orden de

Don Joan el segundo

San

santa

Santa Maria de la Merced, e de los Frayles della: pidiome merced, que les confirmasse las dichas cartas, e priuilegios de suso incorporados, todo lo en ellas, e en cada vna dellas contenido, e cada parte dello, e ge lo mandasse guardar, e cumplir. E yo el sobredicho Rey don Iuan por fazer bien y merced al dicho Maestro Prouincial, e a la dicha Orden de Santa Maria de la Merced, e Frayles della, tuuelo por bien, e confirmoles las dichas cartas, e priuilegios, e cada vna dellas, e todo lo en ellas, y en cada vna dellas contenido, e cada parte dello: e mando que les vala, y sea guardado, si, e segun que mejor, e mas cumplidamente les valio, e fue guardado en tiempo del Rey don Enrique mi bisabuelo, e del Rey don Iuan mi abuelo, y del Rey don Enrique mi padre, y mi señor, de esclarecida memoria, que Dios aya, e de los otros Reyes passados mis antecesores, e en el mio fasta aqui: e defendo firmemente, que ninguno, nin algunos non sean osados de les ir, nin passar contra las dichas cartas, e priuilegios, nin contra alguna dellas, ni contra lo en ellas, e en cada vna dellas contenido, nin contra parte dello, por ge lo quebratar, o menguar en todo, o en parte en algun tiempo, nin por alguna manera, ca qualquier que lo fiziesse auria la mi ira, e pecharme hia las penas en las dichas cartas, e priuilegios contenidas, e al dicho Prouincial, e Orden, e Frayles della, o a quien su voz tuuiesse, todas las costas, e daños, e menoscabos que por ende recibiesen, doblados. E de mas mando a los del mi Consejo, e Oydores de la mi Audiencia, e a mi Iusticia mayor, e a los mis Adelantados, e Merinos, e a sus Lugares tenientes, e a todas otras qualesquier justicias, e Oficiales de la mi Casa y Corte, y Chancilleria, e de los mis Reynos e Señorios do esto acaeciere, anfi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, e a cada vno dellos, que ge lo non consentan, mas que los defiendan, e amparen en las dichas cartas, e priuilegios contenidos, e en cada parte dello, e con ellas, en la manera que dicha es, e que prenden en bienes de aquel, o aquellos que contra ello, o contra parte dello fueren, o passaren por las dichas penas contenidas en las dichas cartas y priuilegios, e las guarden para fazer dellas lo que la mi merced fuere, e que emienden, e fagan emendar al dicho Prouincial, e a la dicha Orden, e Frayles della, o a quien su voz tuuiere, de los dichos daños, e menoscabos que por ende recibieren, doblados, como dicho es: e de mas por qualquier, o qualesquier por quien fincare de lo anfi fazer y cumplir, mando al home que les esta mi carta de priuilegio, o el traslado della autorizado en manera que haga fee mostrar, que los emplace que parezcan ante mi en la mi Corte, del dia que los emplace, fasta quinze dias priuilegios siguientes, so la dicha pena a cada vno, a dezir por qual razon non se cumple mi mandado. E mando so la dicha pena a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare testimonio, signado con su signo, porque yo sepa en como se cumple mi mandado. E desto les mande dar esta mi carta de priuilegio escrita en pergamino de cuero, y sellada con mi sello de plomo, pendierte en filos de seda. Dada en la noble villa de Valladolid a veinte dias del mes de Mayo, año del Nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, de mil y quatrocientos y treinta y ocho años. Va escrito entre renglones, do dize, e, do dize cosas, e do dize o, e do dize, e, sobreyado do dize siete, e do dize se, e emendado do dize si, non empezca, que yo Garci Sanchez de Valladolid escriuano de yuso escrito, lo emendé. E yo el sobredicho Rey don Iuan Reynante en vno con la Reyna doña Maria mi muger, e con el Principe don Enrique mi hijo, en Castilla, en Leon, en Toledo, en Galicia, en Seuilla, en Cordoua, en

Murcia, en laç, en Baeza, en Badajoz, en Algarbe, en Algezira, en Vizcaya, en Molina, otorgo este priuilegio, e confirmo don Aluaro de Luna Condestable de Castilla, e Conde de Santisteban. *Confirmacion.* Confirma don Juan Conde de Niebla vassallo del Rey. Confirma don Luis de Guzman Maestre de la Orden de la Caualleria de Calatraua. Confirma don Rodrigo Alfonso Pimentel Conde de Benauente, vassallo del Rey. Confirma don Luis de la Cerda Conde de Medinaçeli vassallo del Rey. Confirma don Iuan Conde de Armeniaque, e de Cangas, e Tineo, vassallo del Rey. Confirma don Iuan Manrique Conde de Castañeda Chanciller mayor del Rey. Confirma don Pedro Ponce de Leon Còde de Medellin, señor de Marchena. Confirma don Pero Niño Còde de Huelua señor de Zigales. Confirma don Iuan Arçobispo de Toledo Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla. Confirma don Lope de Mendouça Arçobispo de Santiago Capellan mayor del Rey. Confirma don Alfonso de Santamaria Obispo de Burgos. Confirma don Gutierrez Obispo de Palencia. Confirma don Alfonso Carrillo Protonotario de nuestro Padre, Administrador perpetuo de la Iglesia de Siguença. La Iglesia de Segouia vaca. Confirma don Aluaro Obispo de Guenca. Confirma don Fray Diego Obispo de Carragena. Confirma don Gonçalo Obispo de Cordoua. Confirma don Iuan Obispo de Cadiz. Confirma don Gonçalo Obispo de Iacn. Confirma don Diego Obispo de Calahorra. Confirma don Iuan de Ceruantes Cardenal de san Pedro, Administrador perpetuo de la Iglesia de Auila. Confirma don Gonçalo Obispo de Plasencia. Confirma la Iglesia de Seuilla vaca. Confirma la Iglesia de Leon vaca. Confirma don Diego Obispo de Ouiedo. Confirma don Pedro Obispo de Osma. Confirma don Pedro Obispo de Zamora. Confirma don Sancho Obispo de Salamanca. Confirma don fray Iuan Obispo de Badajoz, don Diego Obispo de Orenes. Confirma don Sancho Obispo de Astorga. Confirma don Alfonso Obispo de Ciudad-Rodrigo. Confirma don Iuan Obispo de Tui. Confirma don Pedro Obispo de Mondoñedo. Confirma don Aluaro Obispo de Lugo. Confirma la Iglesia de Coria vaca. Confirma Pero Sarmiento Repostero mayor del Rey. Confirma Iuan Ramirez de Arellano señor de los Cameros. Confirma Iñigo Lopez de Mendouça señor de la Vega. Confirma don Pedro de Gueuara señor de Onate vassallo del Rey. Confirma Pedro de Ayala Merino mayor de Guipuzcoa. Confirma Pero Lopez de Ayala Apofentador mayor del Rey, e su Alcalde mayor de Toledo. Confirma don Alfonso de Guzman señor de Orgaz Alguazil mayor de Seuilla vassallo del Rey. Confirma Peralvarez Oforio señor de Villalobos, e de Castroverde, Alferez mayor del Rey del Pendon de la diuisa. Confirma Pedro de Quiñones Merino mayor de Asturias. Confirma Pero Garcia de Ferrera Mariscal de Castilla, vassallo del Rey. Confirma Diego Fernandez señor de Baena. Mariscal de Castilla. Confirma don Fray Gutierrez de Sotomayor Maestre de Alcázara. Confirma don Fray Rodrigo de Luna Prior de la casa de S. Iuan. Confirma Pero Manrique Adelantado, e Notario mayor del Reyno de Leon. Confirma Perafan de Ribera Adelantado, e Notario mayor del Andalucía. Confirma Diego Sarmiento Adelantado mayor de Galicia. Confirma Alfonsoñez Fajardo Adelantado mayor del Reyno de Murcia. Confirma don Pedro Destuñiga Còde de Ledesma Justicia mayor de casa del Rey. Confirma D. Pedro Fernandez de Velasco Conde de Haro Camarero mayor

allegios otras personas nin Ordenes algunas, salvo el dicho general, e su Prouincial, e Frailes de la dicha Orden, q̄ por su mādado, o cō su poder lo procuraren: e si vos, o qualquier de vos alguna cosa auedes fecho, e inouado cōtra lo susodicho, q̄ lo anuledes, e reuokedes, e yo por la presente lo anulo, e reuoco, e do por ningun, e de ningun valor, e q̄ lo tornedes, e lo yorono al primer estado. Por manera, q̄ la dicha Ordē de santa Maria de la Merced sea restituida, e yo la restituyo por la presente en la dicha casi possessiō en q̄ ha estado, y estā de procurar y llevar todo lo susodicho, y cada cosa dello, por virtud de los dichos priuilegios. Y mādo a vos los dichos Alcaldes de la dicha ciudad de Burgos, e a vos los dichos Alcaldes de lo mostrēco, e a todas las otras justicias de las ciudades, e villas, e lugares de los mis Reynos e señorios, q̄ recudades, e fagades recudir a la dicha Orden de santa Maria de la Merced, e los q̄ por ella lo procurarē e recaudaren, cōn todo lo mostrēco, e con el quinto de los bienes de aquellos è aquellas q̄ han finado, e finaren abintestato, e con todos los legatos e mandas inciertās fechas en los testamentos a lugares inciertos, e a personas no conocidas, no embarcante q̄ los testadores de los tales testamentos, digan e ordenen que lo den sus albaceas, donde sea mas seruiçio de Dios, e donde ellos quisieren, e por bien tuuieren, e con todos los bienes de los desemparentados è algaribos. E anū mismo acudades, e fagades acudir a la dicha Ordē de santa Maria de la Merced, con los bienes y cosas q̄ le donan, e dexan en testamentos e postimeras voluntades, tacite, e calladamēte a los incapazes, e a los indignos, e non recudades nin contintades recudir con lo susodicho, nin cosa alguna dello a otra persona, nin Orden alguna, salvo a la dicha Orden de santa Maria de la Merced, e al General, y Prouincial, e Frayles de la dicha Orden. E mādo al mi Chanciller, y Notarios, e a los otros Oficiales q̄ estan a la tabla de los mis sellos, q̄ vos den, e libirē, y passen, y sellē mi carta, o cartās de priuilegios, las q̄ menester ouieredes en esta razon. E los vnos nin los otros nō fagades ni fagan en de al, por alguna manera, los Clerigos, e personas Eclesiasticas, so pena de la mi merced, e de las penas en que caē aquellos que no obedecen cartas e mandamientos de su Rey y señor natural, e los legos, y personas seglares, so pena de la mi merced, e de priuacion de los officios, e de confiscacion de los bienes, e de los que lo contrario hizieredes y fizierē para la mi Camara, e de mas por qualquier, o qualesquier de vos, v dellos por quien finire e de lo asfi fazer y cumplir. Mando al home q̄ vos esta mi carta mostrare, q̄ vos emplaze que parezcades ante mi en la mi Corte, do quier q̄ yo sea, del dia q̄ vos emplazare a quinze dias primeros siguiēres, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escriuano publico q̄ para esto fuere llamado, q̄ dē ende al q̄ vos esta mi carta mostrare, testimonio signado con su signo, por q̄ yo sepa como cūplides mi mandado. Dada en la noble villa de Valladolid a quatro dias de Julio, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quatrocientos y quarenta y nueue años YO EL REY. Yo el Doctor Hernando Diaz de Toledo Oidor y Refrendario del Rey, e su Secretario: la fize escriuir por su mandado. Registrada.

*Bienes de los dōs
semparentados.*

E Agora el dicho D. Fray Pedro de Huere Maestro General de la dicha Orden de santa Maria de la Merced, por sí, y en nombre de la dicha su Orden, me suplicō, y pidio por merced, que le confirmasse el dicho priuilegio y carta de suso incorporada, y todo lo en ella cōtenido, y cada cosa y parte dello, e ge lo mandasse guardar e cūplir. E yo el sobredicho Rey don Iuan, por hazer bien y merced al dicho Maestro general, e a la dicha Orden de santa Maria de la Merced, e frailes della, tuuelo por bien, y cōfirmoles

Raydon Joan el 2º



firmoles el dicho priuilegio e carta, e todo lo en ello contenido, y cada co-
sa y parte dello: è mando que les vala, e sea guardado el dicho priuilegio, si-
e segun que mejor y mas cumplidamente les valio, y fue guardado en tiem-
po del Rey d^e Enrique mi bisabuelo, y del Rey D. Iuã mi abuelo, y del Rey
don Enrique mi padre y mi señor, de esclarecida memoria, q̄ Dios aya, e de
los otros Reyes mis antecessores q̄ dieron los dichos priuilegios, y en el
mio fusta aqui. E otro si les vala, y sea guardada la dicha carta q̄ de suso va
incorporada, en todo y por todo, segun è en la manera que en ella se contie-
ne; porq̄ vos mando a todos, e a cada vno de vos, q̄ lo guardedes è cúplades,
e fagades guardar, e cúplir todo asì, segun q̄ en ello y en cada cosa dello se
contiene, e q̄ les non vayades, nin passedes, nin confinrades ir nin passar cõ-
tra ello, nin contra parte dello, en algun tiempo, nin por alguna manera. E
mando, e defendo firmemente, que ninguno, nia algunos non sean osados
de les ir, nin passar contra la dicha carta e priuilegios, nin contra
cosa alguna dellos, ni contra lo en ellos, y en cada vno dellos conte-
nido, por ge lo quebrantar, o menguar, en todo, o en parte, agora, nin en al-
gun tiempo, nin por alguna manera, ca qualquier que lo fiziesse auria la mi-
ra, e pagarmehia la pena contenida en el dicho priuilegio; e cartas suso
incorporadas, e al dicho General, e Prouincial, e a la dicha su Orden, las
costas y daños q̄ porende se le siguierẽ, doblados; è demas por qualquier, ò
qualquier de vos, v dellos por quiẽ fincare de lo asì fazer e cúplir; mando
al home, q̄ les esta mi carta de priuilegio mostrare, o el dicho su traslado sig-
nado como dicho es, q̄ los emplaze, q̄ parezcan ante mi en la mi Corte do-
quier q̄ yo sea, del dia q̄ los emplazare fusta 15. dias primeros siguientes, so-
la dicha pena, so la qual mando a qualquier escriuano publico q̄ para esto
fiere llamado, q̄ de ende al q̄ la mostrare testimonio signado cõ su signo, por
q̄ yo sepa como cúplides mi mandado, y desto les mandò dar esta mi carta
de priuilegio rodado, escrita en pergamino de cuero, firmada de mi nome-
bre, y sellada con mi sellio de plomo, pendiente en flosde seda a colores. Da-
da en la noble villa de Valladolid 20. dias de Agosto, año del Nacimiento
de nuestro Señor Iesu Christo de 1449. años. Va escrito sobre raiado, o diz seg-
und, o diz atas, o diz mandado del Rey Iuan Sanchez, o diz asì, e o diz
presoneros, e o diz es, e o diz asì, e o diz alcauala, e o diz cauti, e o diz fiere,
e o diz Fernandez, e o diz mi carta, nõ le empezca. Y O EL REY. Yo el
Doctor Fernando Diaz de Toledo Oidor y Refrendario del Rey, y del su
Consejo, e su Secretario y Notario mayor de los priuilegios rodados, la fize
escriuir por su mandado. E yo el sobredicho Rey don Iuan, Reynãre en vno
con la Reyna dona Isabel mi muger, y con el Principe don Enrique mi hi-
jo, en Castilla, en Leon, en Toledo, en Galicia, en Seuilla, en Cordoua, en
Murcia, en Iacn, en el Algarbe, en Algezira, de Badajoz, en Vizcãya, en Mo-
lina, otorgo este priuilegio. E confirmolo don Aluaro de Luna Maestre de
la Ordẽ de la Caualleria de Sãtiago, Cõdestable de Castilla. Cõfirma D^e
Padrique primo del Rey, Almirante mayor de la mar. Cõfirma D. Iuan de
Guzman primo del Rey, Duque de Medina Sidonia, Cõde de Niebla, vas-
fallo del Rey. Confirma don Iuan de Luna Conde de Luna, e Con-
de de Alburquerque. Confirma don Alfonso Pimentel Conde de Bena-
uente. Confirma don Inigo Lopez de Mendoza Marques de Santillana
Conde del Real de Mançanares señor de las casas de Mendoza, e de la Ve-
ga, vasfallo del Rey. Cõfirma don Iuan Pacheco Marques de Villena, vasfa-
llo del Rey, Mayordomo mayor del Principe don Enriq̄, hijo primogenito
del Rey. Cõfirma D. Pero Xiron Maestre de la Orden de la Caualleria de
Cala-

Calatrava Confirma D. Fr. Gutierrez de Sotomayor Maestro de Alcantara.
 Confirma D. Gascon de la Cerda Conde de Medinaceli vassallo del Rey.
 Confirma don Fray Gonçalo de Quiroba Prior de san Iuan. Don Diego Go-
 mez de Sandoual conde de Castro Adelantado mayor de Castilla. Confir-
 ma don Iuan conde de Armeñaque, è de Cangas, è Tineo vassallo del Rey.
 Confirma don Iuan Manrique conde de Castañeda Chanciller mayor del
 Rey. Confirma don Iuan Ponze de Leon conde de Arcos vassallo del Rey.
 Confirma don Fernando Alvarez de Toledo conde de Alua, vassallo del
 Rey. Confirma don Pedro Alvarez Osorio conde de Trastamara, Señor
 de Villalobos, vassallo del Rey. Confirma don Diego Sarmiento conde
 de santa Matra, Adelantado mayor de Galicia, vassallo del Rey. Confirma
 don Pedro de Villandrando conde de Ribadeo. Confirma don Pero Niño
 conde de Buelua, Señor de Zigales. Confirma don Pedro de Acuña Con-
 de de Valencia. Confirma el conde don Gonçalo de Guzman, vassallo
 del Rey. Confirma don Pedro señor de Montealegre. Confirma don Alfon-
 so Carrillo Arçobispo de Toledo Primado de las Españas, Chanciller ma-
 yor de Castilla. Confirma don Rodrigo de Luna Administrador perpetuo
 de la Iglesia de Santiago, è Capellan mayor del Rey. Don Iuan de Ceruan-
 tes Cardenal de Hostia, Administrador perpetuo de la Iglesia de Seuilla.
 Confirma don Alfonso de Santa maria Obispo de Burgos. Don Pedro Obis-
 po de Palencia. Confirma don N. Obispo de Segouia. Confirma don Fray
 Lope de Barrientos Obispo de Cuenca. Confirma don Fernando de Luxan
 Obispo de Siguença. Confirma D. Alonso de Fuenteseca Obispo de Auila.
 Confirma don Diego Obispo de Cartagena. Confirma don Sancho Obis-
 po de Cordoua. Confirma don Gonçalo, Obispo de Iaca. Don Pedro Obis-
 po de Calahorra. Confirma don Iuan de Caruajal, Cardenal de Santo An-
 gelo, Administrador perpetuo de la Iglesia de Plasencia. Confirma don
 Gonçalo Vanegas Obispo de Cadiz. Confirma don Pero Vaca Obispo de
 Leon. Confirma don Yñigo Manrique Obispo de Ouiedo. Confirma don
 Roberto de Moya Obispo de Osmá. Confirma don Iuan de Mella Obispo
 de Zamora. Confirma don Gonçalo Obispo de Salamanca. Confirma don
 Alonso Enriquez Obispo de Coria. Confirma don Lorenzo Suarez de Fi-
 guereca Obispo de Badajoz. Confirma don N. Obispo de Orenes. Don Al-
 uaro de Osorio Obispo de Astorga. Confirma don Alfonso Obispo de Ciu-
 dad Rodrigo. Confirma don Garcia Obispo de Lugo. Confirma don Pedro
 Obispo de Mondoñedo. Confirma D. Luis Pimentel Obispo de Tuy. Con-
 firma Diego Manrique Adelantado mayor del Reyno de Leon. Confirma
 Perafan de Ribera Adelantado, y Notario mayor del Andaluzia. Confir-
 ma Pero Fajardo Adelantado mayor del Reyno de Murcia. Confirma Iuan
 de Silua Alferes mayor del Rey, è Notario mayor de Toledo. Confirma
 Pero Sarmiento Repostero mayor del Rey. Confirma Iuan Ramirez de
 Arellano señor de los Cameros vassallo del Rey. Confirma don Pedro de
 Gueuara señor de Oñate vassallo del Rey. Confirma Pedro de Ayala Meri-
 no mayor de Guipuzcoa. Confirma Pero Lopez de Ayala Apofentador ma-
 yor del Rey, è su Alcalde mayor de Toledo. Confirma don Aluar Perez de
 Guzman, señor de Orgaz Alguazil mayor de Seuilla. Confirma don Pedro
 señor de Aguilar, vassallo del Rey. Confirma Pedro de Quiñones Merino
 mayor de Asturias. Confirma Diego Fernandez señor de Baena Mariscal
 de Castilla. Confirma Pedro de Mendoza señor de Almaçan, Guarda ma-
 yor del Rey. Confirma Iuan de Tobar señor de Berlanga vassallo del Rey.
 Confirma el Doctor Fernando Diaz de Toledo Relator del Rey, è su No-
 tario

tario mayor de los priuilegios rodados. Confirma don Pedro Destuñiga Conde de Plasencia Justicia mayor de Casa del Rey. Confirma don Pero Fernandez de Velasco Conde de Haro, Señor de la Casa de Salas, Camarero mayor del Rey. Confirma Iuan de Tobar señor de Zebicho Guarda mayor del Rey. Confirma Ruy Diaz de Mendoça, Mayordomo mayor del Rey. Confirma Iuan de Silua Alferes mayor del Rey. Confirma signo del Rey don Iuan.

*Señor Rey don Enrique
el quarto confirma.*

E Agora por quanto vos el Prouincial Fr. Macias de Monterrey, Prouincial de la Orden de la Merced en los Reynos de Castilla, me suplicastes, e pedistes por merced, que vos confirmasse la dicha carta de priuilegio que de fuso va incorporada, e todo lo en ella contenido, e cada cosa, e parte dello, e vos la mandasse guardar, e cumplir en todo y por todo, segun que en ella se contiene. E yo el sobredicho Rey don Enrique por fazer bié y merced a vos el dicho D. Fr. Macias Prouincial de la dicha Orden de santa Maria de la Merced, e Frailes della, tuuelo por bien, e por la presente vos confirmo la dicha carta de priuilegio que de fuso va incorporada, e las mercedes en ella contenidas, e mando que vos valan, e sean guardadas, si, e segun que mejor y mas cumplidamente vos valieron, y fueron guardadas en tiempo del dicho Rey don Iuan mi padre, e mi señor, que Dios de santo Paraíso: e desiendo firmemente, que alguno, nin algunos non sean osados de vos ir nin passar contra esta dicha carta de priuilegio, e confirmacion que vos ansi yo fago, ni contra lo en ella contenido, nin contra parte dello por vos la quebrantar, o menguar, en todo, o en parte della, en ningun tiempo, nin por alguna manera, ca qualquier, o qualesquier que lo fizieren, o contra ello, o contra alguna cosa, o parte dello fueren, o viniere, auran la mi ira, y pecharmechian la pena contenida en la dicha carta de priuilegio; e a vos el dicho Prouincial, o a quien vuestra voz tuuiere, todas las costas, e daños, e menoscabos que por ende recibieredes, doblados. E demas mando a todas las Justicias, e Oficiales de la mi Casa, e Corte, e Chancilleria, e a todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los mis Reynos e Señorios do esto acaeciere, assi a los que agora son, como a los que seràn de aqui adelante, e a cada vno delos, que gelo non consentan, mas que vos defendan, e amparen con esta dicha merced, en la manera que dicha es; E que prenden en bienes de aquel, o aquellos que contra ello fueren o pasaren por la dicha pena, e la guarden para fazer della lo que la mi merced tuere, y que emienden, e fagan emendar a vos el dicho Prouincial, e a los Frailes de la dicha Orden de santa Maria de la Merced, o a quien vuestra voz tuuiere, de todas las costas, e daños, e menoscabos que por ende recibieren, doblados, como dicho es. E demas por qualquier, o qualesquier por quien fincare de lo ansi fazer e cumplir, mádamos al home que vos esta mi carta mostrare, o el traslado autorizado, y en manera que haga fee, que los emplaze que parezcan ante mi do quier que yo sea, del dia que los emplazare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada vno, a dezir por qual razon non cumplen mi mandado. E mando so la dicha pena a qualquier Escriuano publico, que para esto fuere llamado, que de ende al que ge la mostrare testimonio signado con su signo, porque yo sepa en como se cumple mi mandado. Y desto vos mandé dar esta mi carta de priuilegio rodado, escrita en pergamino de cuero, y sellada con mi sello de plomo, pendiente en filos de seda. Dada en la ciudad de Palencia a ocho dias de Enero, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quatrocientos y cinquenta y siete años. Yo Diego Arias de Auila Córador mayor

mayor de nuestro señor el Rey, e su Secretarió, y Eseriuano mayor de los sus priuilegios, e confirmaciones, lo fize escriuir por su mandado. Diego Arias Gutierrez Bachalaríus, Ferdinandus Doçtor. Andreas Licentiatus.

Registrada Fernan Sánchez.

Señores Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel confirmen.

E Agora por quanto por parte de vos el deuoto è honesto Religioso D. Fr. Antonio de Valladolid, Prouincial de la dicha Orden de los Monasterios de santa Maria de la Merced en estos nuestros Reynos, nuestro Capellan, e del nuestro Consejo, por vos, y en nombre de la dicha Orden, nos suplicastes, è pedistes por merced, que vos confirmásemos, è aprouásemos la dicha carta de priuilegio suso incorporada, y las mercedes en ella contenidas. E así mismo vos la mandásemos guardar y cumplir en todo y por todo, segun que en ellas se contiene de declara. E nos los sobredichos Rey don Fernando y Reyna doña Isabel, por hazer bien y merced a vos el dicho honesto y deuoto Religioso D. Fr. Antonio de Valladolid Prouincial de la dicha Orden, nuestro Capellan, e del nuestro Consejo, e a la dicha Orden de santa Maria de la Merced, tuuimoslo por bien, y por la presente vos confirmamos è aprouamos la dicha carta de priuilegio suso incorporada, y las mercedes en ella contenidas. Y mandamos que vos valan, y sean guardadas, si è segun que mejor y mas cumplidamente vos valieron, e fueron guardadas en tiempo del Rey don Iuan nuestro señor è padre, e del señor Rey don Enrique nuestro hermano, que tanta gloria ayan, y en el nuestro fasta aqui. Y defendemos firmemente, que ninguno, nin algunos non sean osados de vos ir nin passar contra esta dicha nuestra carta de priuilegio y confirmacion que vos así fazemos, nin contra lo en ella contenido, ni contra parte dello, en algun tiempo, ni por alguna manera, ca qualquier, o qualesquier que lo fizieren, o contra ello, o contra parte dello fueren è passaren, auran la nuestra ira, e demas pecharnos han la pena contenida en la dicha carta de priuilegio suso incorporada, è al dicho Prouincial Fr. Antonio de Valladolid, e a la dicha su Orden, todas las costas, e daños, e menoscabos que por ende se le recrecieren, doblados. E demas mandamos a todas las Justicias de la nuestra Casa y Corte, y Chácelleria, e a todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos y Señorios do esto acaciere, así a los que agora son, como a los que seràn de aqui adelante, e a cada vno dellos, que ge lo non consentan, mas que vos defiendan y amparen con esta dicha merced que vos así fazemos, en la manera que dicha es, e que prendan en bienes de aquel, o aquellos que contra ello fueren, è passaren, por la dicha pena, è la guarden para fazer della lo que la nuestra merced fuere: è que emienden, e fagan emendar al dicho Prouincial, e a la dicha Orden, è a quien su voz tuuiere, todas las costas, e daños: que se les recrecieren, dobladas, como dicho es. E demas por qualquier, o qualesquier de las Justicias y Oficiales por quien sin care, de lo así fazer y cumplir, mandamos al home que les esta nuestra carta de priuilegio è confirmacion mostrar, que los emplaze que parezcan ante nos en la nuestra Corte, do quier que nos seamos, del dia que los emplazare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada vno, a dezir por qual razon non cumplen nuestro mandado. E mandamos so la dicha pena a qualquier Eseriuano publico, que para esto fuere llamado, que de ende al q̄ la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Y desto vos mandamos dar esta nuestra carta de priuilegio è confirmacion escrita en pergamino de cuero, y sellada cõ nuestro sello de plomo, pèdiendo en hilos de seda a colores, e librada de los nuestros Concertadores, y E-

scriua.



eriuanos mayores de los priuilegios è confirmaciones, è de otros Oficiales,
de nuestra Casa. Dada en la ciudad de Seuilla veinte dias del mes de Ma-
yo, año del Nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, de mil è quini-
entos años. Va vna raya desde do dize otro, fasta do dize de. Otra desde do di-
ze otra, hasta do dize demanda. E otra desde do diz lunio, hasta o diz era-
do do diz Obispo. E otra desde do diz Rey, fasta do diz don. Otra desde do
diz mayor, hasta do diz del. E otra desde do diz mandas, hasta o diz guar-
das. Y va escrito sobrerado o diz Marqueses, Condes, e o diz Moros, e o
diz nin de, e o diz que lo fazen por razon de cartas, e o diz dichas, e o diz
lleuan, e o diz ende muchas, e o diz cautiuos, e o diz que traygan, e o diz a
Suarez, e o diz Prouincial, e o diz cios, e o diz que les fallaren, e o diz que,
e o diz mandamos dar, e o diz yo. Alfonso, e o diz frey, e o diz Andaluzia,
confirma don Diego, e o diz Ioannes. Licentiatus, e o diz todo lo suso, e o
diz otras justicias, e o diz cón, e o diz el dicho, e o diz dichas su, e o diz al-
gunas, e o diz registrada Fernando Sánchez, e o diz nuestra, e o diz vos, e o diz
esta, vala, q̄ansi ha de dezir. E yo el Tesorero Gonçalo de Baeza, e yo Alfon-
so del Marmol Escriuano de Camara del Rey, e de la Reyna nuestros seño-
res, Regentes el oficio de la Escriuania mayor de los priuilegios y confir-
maciones de sus Altezas, la fizimos escriuir por su mandado. Gonçalo de
Baeza. Alfonso del Marmol. Por Chanciller Bachalarius Aluarez. Ioannes
Licentiatus. Iuan Velazquez, Rodericus de Qualla. Licentiatus Alonso
Aluarez. Registrada Alonso Perez.

*Emperador Carlos. 5.
confirma.*

Agora por quanto por parte de vos el Maestro Fray Alonso de Zorita,
Comendador de S. Antolin de la ciudad de Guadalajara, Vicario Pro-
uincial de la Orden de nuestra Señora santa Maria de la Merced destos
nuestros Reynos e Señorios, por vos, y en nombre de don Iuan de Baena
Maestro en santa Teologia, Prouincial de la dicha Orden, e como Sindico
Procurador della en estos dichos nuestros Reynos è Señorios, e Indias, e
Islas, y Tierra firme del mar Oceano, y en nombre de todos los otros Co-
mendadores è Frailes de la dicha Orden, e Monasterios della, nos fue su-
plicado, e pedido por merced, que vos confirmassemos y aprouassemos la
dicha carta de priuilegio suso incorporada, y las mercedes en ella conte-
nidas, e vos la mandassemos guardar è cumplir en todo y por todo, como
en ella se contiene. E nos los sobredichos Reyna dona Iuana, è Rey don
Carlos su hijo, por fazer bien y merced a vos los dichos Maestro Fr. Alon-
so de Zorita Comendador susodicho, e Vicario Prouincial de la dicha Or-
den de nuestra Señora santa Maria de la Merced, e don Iuan de Baena
Maestro en santa Teologia, e Prouincial de la dicha Orden, e como Sindi-
co Procurador della, segun dicho es, e a todos los otros Comendadores è
Frailes de la dicha Orden, e Monasterios della, muimoslo por bien, e por
la presente vos confirmamos y aprouamos la dicha carta de priuilegio su-
so incorporada, y las mercedes en ella contenidas, e mandamos que vos
walan, e sean guardadas, si, y segun que mejor y mas cumplidamente vos
walieron y fueron guardadas en tiempo de los dichos Catolicos Rey don
Fernando y Reyna doña Isabel nuestros señores padres è abuelos, que san-
ta gloria ay an, è fasta aqui. E defendemos firme merte, que ningun, nin algu-
nos non sean ofados de vos ir nin passar contra esta dicha carta de priuile-
gio y confirmacion, que nos vos así fazemos, nin contra lo en ella conte-
nido, nin contra parte dello, en ningun tiempo que sea, nin por alguna ma-
nera, ca qualquier q̄ a desquier que lo fizieren, o contra ello, o contra parte
dello

dello fueren o passaren, auran la nuestra ira, y demas pecharnos han la pena contenida en la dicha carta de priuilegio. E a vos los dichos Comendador, e Maestros, e Prouinciales de la dicha Orden, e Frayles, e Monasterios de suso declarados, o a quien vuestra voz tuuiere, todas las costas, e daños, e menoscabos que porende recibieredes, e se vos recrecieren, doblados. E demas mandamos a todas las justicias, e Oficiales de la nuestra Casa y Corte, e Chancillerias, e de todas las otras ciudades e villas e lugares de los nuestros Reynos e Señorios do estoviere, asy a los que aora son, como a los que seràn de aqui adelante, e a cada vno dellos en su jurisdiccion, que gelo non consientan, mas que vos defiendan e amparen con esta dicha merced en la manera que dicha es, e que prenden en bienes de aquel, o aquellos que contra ello fueren o passaren por la dicha pena, e la guarden para fazer della lo que la nuestra merced fuere, e que emienden, e fagan emendar a vos los dichos Comendador, e Maestros Prouinciales de la dicha Orden, e Frayles, e Monasterios della, o a quien vuestra voz tuuiere, todas las costas, e daños, e menoscabos que por ende recibieredes, doblados, como dicho es. E demas por qualquier, o qualesquier por quien fincare de lo asy fazer e cumplir, mandamos al home que les esta dicha nuestra carta de priuilegio e confirmacion mostrare, o el traslado della autorizado en manera que haga fee, que los emplaze que parezcan ante nos en la nuestra Corte, do quier que nos seamos, del dia que los emplazare fasta quinze dias primos siguientes, so la dicha pena cada vno, a dezir por qual razon no cumplé nuestro mandado. E mandamos so la dicha pena a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que la mostrare, testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. E desto vos mandamos dar, e dimos esta nuestra carta de priuilegio e confirmacion escrita en pergamino de cuero, y sellada con nuestro sello de plomo pendiente en filos de seda a colores, y librada de los nuestros Concertadores, y escriuanos mayores de los nuestros priuilegios e confirmaciones. Dada en la ciudad de Auila a catorze dias del mes de Octubre, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil y quinientos y diez y ocho años. Va sobreraydo o diz sus, e o diz que, e o diz ca, y emendado o diz en lo: y entre renglones o dize el Doctor, e sobreraydo o diz Lugo confirma, e o diz e mias, e o diz me, e o diz ca. La qual dicha confirmacion fazemos del dicho priuilegio e mercedés, como dicho es. Con tanto, que en lo que toca al quinto de abintestatos, se guarden las prematicas e de claraciones de nuestros Reynos, que sobre ello estàn fechos. Nos los Licenciados Francisco de Vargas, e Luys Zapata del Consejo de la Reyna y Rey su hijo nuestros señores, Regentes el oficio de la Escriuania mayor de sus priuilegios e confirmaciones, la fizimos escriuir por su mandado. El Licenciado Zapata. El Licenciado Vargas. Licentiatus Zapata. El Licenciado Vargas. Por don Pedro Maldonado, Chrittoual Suarez. Por don Miguel Velasco, Pedro de Cazalla. Registra Licentiatus Ximenez. Andrez Gutierrez Bachalarius Chanciller.

E Aora por quanto por parte de vos Fray Gaspar de Torres, Maestro en Santa Teologia, y Catedratico en la Vniuersidad de Salamanca, Prouincial de la dicha Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos de los nuestros Reynos, por vos, y en nombre de todos los Comendadores y Frayles de la dicha Orden, y Monasterios della, nos fue suplicado, y pedido por merced, que vos confirmassemos la dicha carta de priuilegio

*Señor Rey don Filipe
segundo. confirma.*

uilegio fuso incorporada, y las mercedes en ella contenidas, e vos la mandassemos guardar e cumplir en todo y por todo, como en ella se contiene. Ennos el sobredicho Rey don Felipe, por hazer bien y merced a vos el dicho Prouincial, e a los otros Comendadores y Frailes de la dicha Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos, y Monasterios della, tuuimoslo por bien, y por la presente vos confirmamos y aprouamos la dicha carta de priuilegio fuso incorporada, y las mercedes en ella contenidas, e mandamos que vos valan, y sean guardadas en todo y por todo, como en ella se contiene, si, e segun que mejor y mas cumplidamente vos valicron y fueron guardadas en tiempo de la dicha Catolica Reyna, y Emperador, y Rey don Carlos, mis señores abuela y padre, que ayau santa gloria, y en el nuestro falta aqui. Con tanto, que en lo que toca al quinto de los abintestatos, se guarden las prematicas y declaraciones destos nuestros Reynos, que sobre ello estàn fechos. Y defendemos firmemente, que alguno ni algunos no sean ofados de vos ir ni passar contra esta dicha nuestra carta de priuilegio y confirmacion que vos ansi hazemos, ni contra lo en ella contenido, ni contra parte dello, en ningun tiempo que sea, ni por alguna manera, que qualquier, o qualesquier que lo hizieren, o contra ello, o contra alguna cosa o parte dello fueren, o passaren, auran la nuestra ira, y demas pecharnoshan la pena contenida en la dicha carta de priuilegio e confirmacion, e a vos el dicho Prouincial, y Comendadores y Frayles de la dicha su Orden, y Monasterios della, o a quien vuestra voz tuuiere; todas las costas, y daños, y menoscabos que porende fizieredes y se vos recrecieren, doblados. Y demas mandamos a todas las justicias y oficiales de la nuestra Casa y Corte, y Chancilleria, y de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios do esto acaeciére, assi a los que aora son, como a los que seràn de aqui adelante, a cada vno dellos en su jurisdiccion, que se lo non consientan, mas que vos defiendan y amparen en esta dicha merced y confirmacion que vos ansi hazemos, en la manera que dicha es, e que prenden en bienes de aquel, o aquellos que contra ello fueren o passaren por la dicha pena, e la guarden para hazer della lo que la nuestra merced fuere: e que emienden, e fagan emendar a vos el dicho Prouincial de la dicha Orden, e Comendadores, e Frayles de los Monasterios della, o a quien su voz tuuiere, todas las dichas costas, y daños, y menoscabos q por ende fizieren y se les recrecieren, dobladas, como dicho es. E demas por qualquier, o qualesquier por quien fincare, de lo a hazer y cumplir, mādamos al home q les esta dicha nra carta de priuilegio y confirmacion mostrare, o el traslado della autorizado en manera q haga fee, q los emplaze q parezcan ante nos en la nra Corte, do quier q nos seamos, del dia q los emplazare, fasta quinze dias primeros siguiétes, so la dicha pena a cada vno, a dezir por qual razon no cumplen nuestro mādado. So la qual mandamos a qualquier escriuano publico q para esto fuere llamado, q de al que se la mostrare testimonio signado con su signo, porq nos sepamos en como se cūple nro mandado. Y desto vos mandamos dar, y dimos esta dicha nuestra carta de priuilegio y confirmacion, escrita en pergamino, y sellada con nuestro sellado de plomo, pedicte en fitos de seda a colores, y librada de los nros Cōcertadores, y Escriuanos mayores de los nros priuilegios y cōfirmaciones, y de otros oficiales de nra Casa. Dada en la villa de Valladolid a diez y ocho dias del mes de Mayo, año del Nacimieto de nro Saluador Iesu Christo, de mil y quiniéto y cincuenta y nueue años. Va entre rēglones o diz se cūplir,

dar, y en cada vna dellas, ni contra lo en ellos, año, en Algezira, en su jurisdiccion, o qualesquier, y Rey su hijo, nos, y merced, y emendado, o diz nuef-tren, que, ende, y sobreruido, o diz Condes, que, dileñas, lea, ce, y en todos, bionos, a quien, mámos las, yores, de la decala, vega, les, de, de, das, de la dicha Orden, do fize, sepa, Mayo año del, va sobre raído, echada vna raya en la sexta hoja en la segunda plana, desde donde dize miedo, hasta donde dize, ò cõ rezelo, y en la diez y ocho hojas en la primera plana todo el tercer renglon, y fuera a la margen o diz dichos dicho su. El Licenciado Montaluo del Consejo de su Magestad Real, è Sancho Buitto de Villegas Regentes e oficio de la Escriuania mayor de sus priuilegios y confirmaciones de su Magestad, lo fizimos escriuir por su mandado. El Licenciado Montaluo. Sancho Buitto de Villegas, Iuan de Figueroa. Bernardino de Gaona. Iuan de Galarza. Hernando del Campo. Registrada Martin de Vergara. Licenciado Santacruz Chanciller.

F Agora por quanto por parte de vos frai Iuan del Cãpo Procurador general de la dicha Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de cautiuos, por vos, y en nõbre del Maestro fray Pedro Balaguer General, y de todos los Prouinciales, Comẽdadores, y frailes y Monasterios della, nos fue suplicado y pedido por merced, q̄ vos cõfirmassemos la dicha carta de priuilegio suso incorporada, y las mercedes en ella contenidas, e vos la mandassemos guardar y cõplir en todo y por todo como en ella se cõtiene, o como la nuestra merced fuesse. E nos el sobredicho Rey don Felipe Tercero deste nõbre, por hazer bien y merced a vos el dicho fray Iuan del Cãpo, por vos, y en el dicho nõbre del dicho Maestro fray Pedro Balaguer General, e a los otros Prouinciales, Comendadores, e frayles de la dicha Ordẽ de N. S. de la Merced Redenciõ de cautiuos, y Monasterios della, tuuimoslo por bien, y por la presente vos cõfirmamos y aprouamos la dicha carta de priuilegio suso incorporada, y las mercedes en ellas contenidas, y mandamos, q̄ vos valã, y sean guardadas en todo y por todo, como en ella se cõtiene, si, e segun q̄ mejor y mas cõplidamente vos valieron y fueron guardadas en tiempo del dicho Emperador y Rey don Carlos, y del Rey D. Felimis señores abuelo y padre, que santa gloria ayã, y en el nuestro hasta aqui. Con tanto, q̄ en lo q̄ toca al quinto de los abintestatos, se guardẽ las premaricas y declaraciones destos nuestros Reynos, q̄ sobre ello estã hechas. Y defendemos firmemente, q̄ ninguno, ni algunos no sean osados de vos ir ni passãr contra esta dicha nuestra carta de priuilegio y cõfirmacion q̄ vos auisã hazemos, ni cõtralo en ella contenido, ni cõtra parte dello, en ningũ tiempo q̄ sea, ni por alguna manera, q̄ qualquier, ò qualesquier q̄ lo hizierẽ, o contra ello, o cõtra alguna cosa, o parte dello fuerẽ ò passãrẽ, aurã la nuestra ita, e de mas pecharnosha la pena contenida en la dicha carta de priuilegio y cõfirmacion. E a vos el dicho fray Iuan del Campo Procurador general, por vos, y en nombre del dicho Maestro fray Pedro Balaguer General, e a los otros Prouinciales, y Comandadores y frayles de la dicha Orden de nuestra Señora de la Merced y Redencion de cautiuos, y Monasterios della, o a quien vuestra voz tuuiere, todas las costas, y daños y menoscabos, que por ende hizieredes, y se vos recrecieren, doblados, como dicho es. Y de mas mãdamos a todas las justicias è oficiales de la nuestra Casa y Corte y Chãcellerias, y de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios do esto acaeciere, asì a los que agota son, como a los que seran de aqui adelante, a cada vno dellos en su jurisdiccion, que se lo

*Señor Rey don Felipe
tercero confirma.*

X

2.º

non

ron consentan, mas que vos defiendan y amparen en esta dicha merced, y confirmacion que vos asi hazemos, en la manera que dicha es, e que prenden en bienes de aquel, o aquellos que contra ello fueren, o passaren por la dicha pena, e la guarden para hazer della lo que la nuestra merced fuere, e que emienden, e fagan emendar avos el dicho fray Iuan del Campo, por vos, y en el dicho nombre del General. Prouinciales, Comendadores, e frayles de los Monasterios della, o a quien vuestra voz tuviere, todas las dichas costas y danos, e menoscabos q̄ por ende hizierẽ, e se les recreierẽ, dobla dos como dicho es. E de mas por qualquier, o qualesquier, por quiẽ fincare, de lo ansi hazer y cùplir, mãdamos al hõbre que les esta dicha nuestra carta de priuilegio y confirmacion mostrare, o el traslado della autorizado en manera que haga fec. que los emplaze, que parezcan ante nos en la nuestra Corte do quier que nos sea nos, del dia q̄ los emplazare hasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena, cada vno a dezir por qual razon no cumplen nuestro mandado. So la qual mandamos a qualquier escriuano publico, q̄ para esto fuere llamado, que de al que se la mostrare testimonio signado con su signo, por q̄ nos sepamos como se cùple nuestro mandado. E desto vos mandamos dar, y dimos esta nuestra carta de priuilegio escrita en pergamino, y sellada con nuestro sello de plomo pendiente en filis de seda de colores, y librada de los nuestros Concertadores y Escriuanos mayores de los nuestros priuilegios y confirmaciones, y de otros oficiales de nuestra Casa. Dada en la villa de Madrid a veinte y tres dias del mes de Julio, año del Nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quinientos y nouenta y nueue años, y en el primer año de nuestro Reynado. Va escrito entre renglones, de seda, oficiales, con su signo, otros, y sobreruido de la, re, e, co, x, dicha nuestra carta de, dador, susodicho, e Vicario Prouincial, e de, illy defendido, y mas va entre renglones ende fray, vala. Yo don Luis de Velasco y Fajardo Escriuano mayor de los priuilegios y confirmaciones del Rey nuestro señor, la fize escriuir por su mandado. D. Luis de Velasco y Fajardo. Yo Pedro de Contreras Regente, la Escriuania mayor de los priuilegios y confirmaciones del Rey nuestro señor, la fize escriuir por su mandado. Pedro de Contreras. Registrada Jorge de Olal de Vergara. Chanciller Melchor Gonçalez Carrera. El Licenciado Guardiola. El Licenciado don Iuã de Acuña. Pedro de Bañuelos, don Diego Agreda. Tassò las fojas deste priuilegio para el Escriuano de Camara y Relator, en setenta fojas, en Madrid a treze de Octubre de mil y seiscientos y diez y ocho años. Andres Gonçalez Baraona tassador. Pagò el Procurador general de la Orden de nuestra Señora de la Merced las setenta fojas en que està tassado este priuilegio a quatro maruedis cada vna. En Madrid a quinze de Octubre de mil y seiscientos y diez y ocho.

*Señor Rey don Felipe
 Quarto, confirma.*

E Agora por parte de vos fray Estuan Gonçalez Procurador general de la Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de cautiuos, por vos, y en nombre del Maestro Fray Iuan Cebrian General de toda la dicha Orden, y de todos los Prouinciales, Comendadores, Frayles, y Monasterios della nos fue suplicado, y pedido por merced, que os confirmassemos y aprouallèmos la dicha carta de priuilegio y confirmacion suso incorporada, y las mercedes en ella contenidas, y os la mãdassèmos guardar y cùmplir en todo y por todo, como en ella se cõtiene, o como la nuestra merced fuesse. Y nos el sobredicho Rey don Felipe Quarto deste nombre, por hazer bien y merced a vos el dicho Fray Estuan Gonçalez, por vos, y en el dicho nõbre

Mer-

del dicho Fray Iuan Cebrian General, y a los otros Prouinciales, Comendadores, Frayles, y Monasterios de la dicha Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de cautiuos, tuuimoslo por bien, y por la presente os confirmamos y aprouamos la dicha carta de priuilegio y confirmacion sufo incorporada, y las mercedes en ella contenidas, con que no sea en perjuizio de tercero; y mandamos que vos valan, y sean guardadas en todo y por todo, como en ella se contiene, si, e segun que mejor y mas cumplidamente vos valio y fueron guardadas en tiempo de los Catolicos Reyes don Felipe Segundo y don Felipe Tercero mis señores abuelo y padre, que santa gloria ayan, y en el nuestro hasta aqui. Con tanto, que en lo que toca al quinto de los abintestatos, se guarden las pragmáticas y declaraciones de estos nuestros Reynos que sobre ello están hechas. Y defendemos firmemente, que ninguno, ni algunos no sean osados de os ir ni passar contra esta nuestra carta de priuilegio y confirmacion que así os hazemos, ni contra lo en ella contenido, ni contra parte dello en tiempo alguno, ni por alguna manera, causa, ni razon que sea o ser pueda, que qualquier, o qualesquier que lo hizieren, o contra ella, o contra alguna cosa o parte della fueren o passaren, auran la mira, e demas pecharnos han la pena contenida en la dicha carta de priuilegio y confirmacion sufo incorporada, y a vos el dicho fray Estuan Gonçalez Procurador general, por vos y en nombre del dicho Maestro fray Iuan Cebrian General, y a los otros Prouinciales y Comendadores, y Frayles y Monasterios de la dicha Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de cautiuos, y a quien vuestra voz tuuiere, todas las costas, daños, y menoscabos que en razon dello hizieredes, y se os recreciere, doblados. Y mandamos a todas las justicias, y Oficiales de la nuestra Casa y Corte, y Chancillerias, y de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señorios donde esto acaeciere, así a los que aora son, como a los que adelante seràn, y a cada vno en su jurisdiccion, que sobre ello fueren requeridos, que no se lo consientan, mas que os defiendan y amparé en esta dicha merced y confirmacion que así os hazemos, en la manera que dicha es, y que executen en bienes de aquel, o aquellos que contra ella fueren o passaren por la dicha pena, y la guarden para hazer della lo que la nuestra merced fuere, y que paguen y hagan pagar a vos los dichos fray Estuan Gonçalez Procurador general, por vos y en el dicho nombre del General, Prouinciales, Comendadores, Frayles, y Monasterios de la dicha Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de cautiuos, y a quien la dicha vuestra voz tuuiere, todas las costas, daños, y menoscabos que por en de recibieredes, y se os recreciere doblados, como dicho es. E demas por qualquier, o qualesquier por quien fincare de lo así hazer y cumplir, mandamos al home que les esta nuestra carta de priuilegio y confirmacion, o su traslado autorizado en manera que haga fee mostraré, que los emplaze que parezca ante nos en la nuestra Corte, do quier que nos seamos, del dia que los emplazare fasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada vno, a dezir por qual razon no cumplen nuestro mandado. So la qual mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado, que de al q se la mostraré, testimonio signado con su signo, porque nos sepamos como se cumple nuestro mandado. Y desto os mandamos dar, y dimos esta nuestra carta de priuilegio y confirmacion escrita en pergamino, y sellada con nuestro sello de plomo pendiente en filos de seda de colores, librada de los nuestros Concertadores, y escriuanos mayores de los priuilegios y confirmaciones,

maciones, y de otros oficiales de nuestra Casa. Dada en la villa de Madrid a veynte y dos dias del mes de Março, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo, de mil y seiscientos y veinte y ocho, y en el año septimo de nuestro Reynado. Va entre renglones, dar., y sobreruido consultado, veinte y tres, y ala. Yo Matias Fernandez Zorrilla, criado del Rey y nuestro señor, y Oficial mayor de la Secretaria de la Camara de lo de justicia, Regente la Escrivania mayor de los priuilegios y confirmaciones de su Magestad, la fize escriuir por su mandado. Matias Fernandez Zorrilla. Yo el dicho Matias Fernandez Zorrilla Regente la dicha Escrivania mayor de los priuilegios y confirmaciones de su Magestad, la fize escriuir por su mandado, en lugar de la persona que ha de feruir el otro oficio que tiene el Marques de Moya, Marias Fernandez Zorrilla. El Licenciado Melchor de Molina. Don Sebastian Antonio de Contreras y Mitarte. Don Francisco de Trejo y Monroy. Don Iuan de Herrera. Concertado, y no deue drecchos, Zorrilla.

Affentose la carta de priuilegio y confirmacion del Rey Dó Felipe nuestro señor, Quarto deste nombre, antes desto escrita en sus libros de confirmaciones, que tienen el Contador mayor, Presidente, y los del su Consejo de Hazienda y Contaduria mayor della, en la villa de Madrid a veinte y ocho dias del mes de Março de mil y seiscientos y veinte y ocho años. El Marques de la Puebla, Miguel de Ypeñarrieta, don Iuan de Castro y Castilla, don Francisco de Garnica. Assentada.

Sacose este traslado del dicho priuilegio original que para este efecto se me entregó por el Padre fray Antonio Bermádez de Contreras Procurador general de la Redencion de cautiuos, a quien le bolui, y va cierto y verdadero. En la villa de Madrid a doze dias del mes de Junio de mil y seiscientos y treinta años, siendo testigos Christiano de Santiago, y Martin Fernandez, y Joseph Bernardo, señantes en esta Corte.

Yo Joan bernardo secretario del Rey no sena
 Vº sem. Presente sin aluor aca y correproblete
 No igne

enr Ami SS de la Real
 Joan bernard